

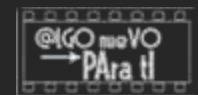


Ajarei Mot- תַּאֲרֵי מוֹת קְדוֹשִׁים- Kedoshim

*“Después de la muerte/
Santos”*

**Yom Kipur: Cuando la Misericordia se
Encuentra con la Santidad**

Juan Carlos Suaste





Parashá Acharei Mot–Kedoshim 'Después de la muerte' y 'Santos'



Torá:

Levítico 16:1–20:27



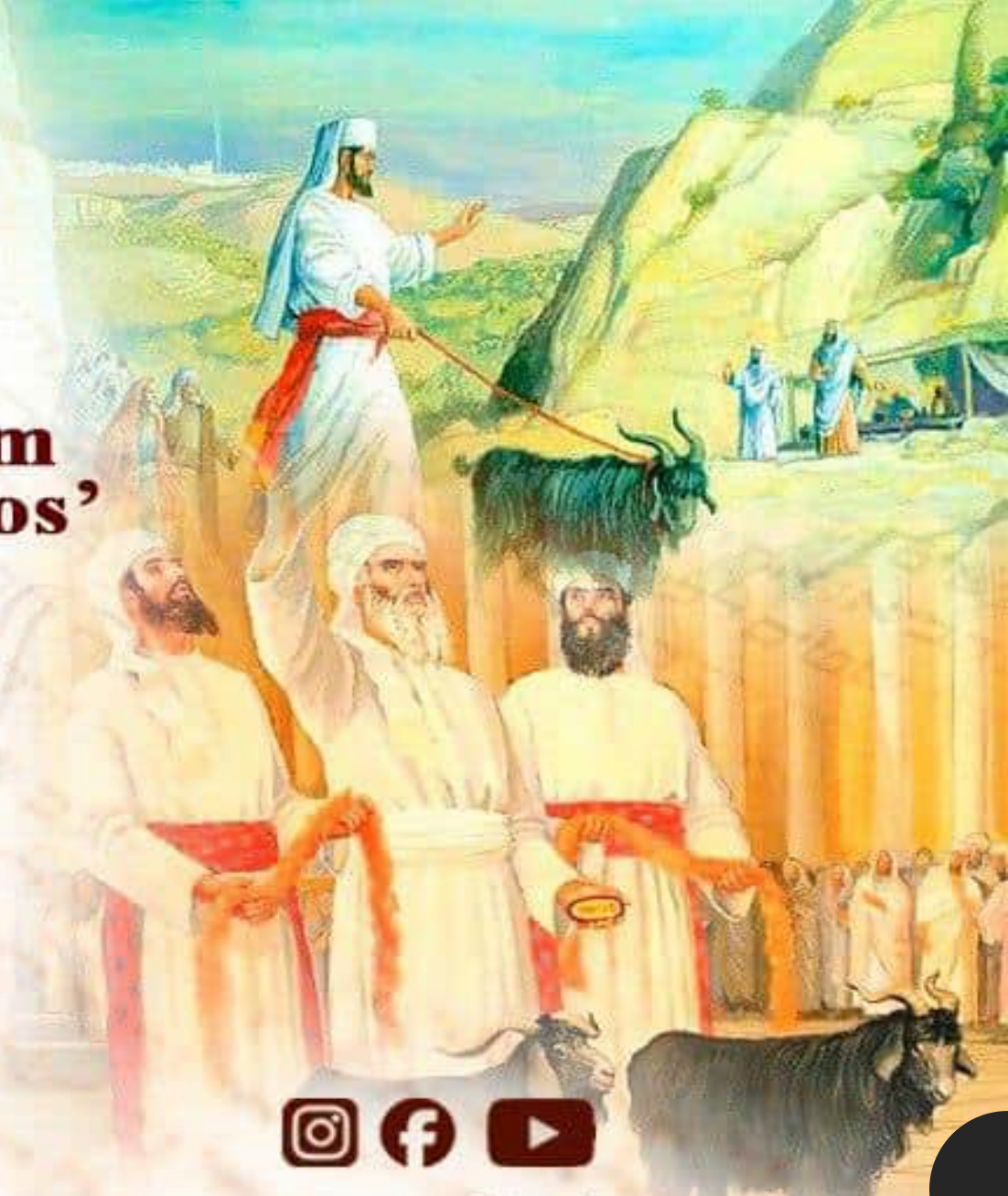
Haftará:

Amós 9:7–15



Brit Hadashá:

Mateo 15:10–20



Asamblea Prófetica Berea
Web: apbasheville.com

**Bendigan a יהוה, el que es Bendito.
Bendito sea יהוה, el que es Bendito, por siempre.**

**Bendito eres Tú יהוה nuestro Elohim, Rey del
universo, que nos elegiste entre todos los pueblos y
nos diste Tu Torá.**

Bendito eres Tú יהוה que nos das la Torá.

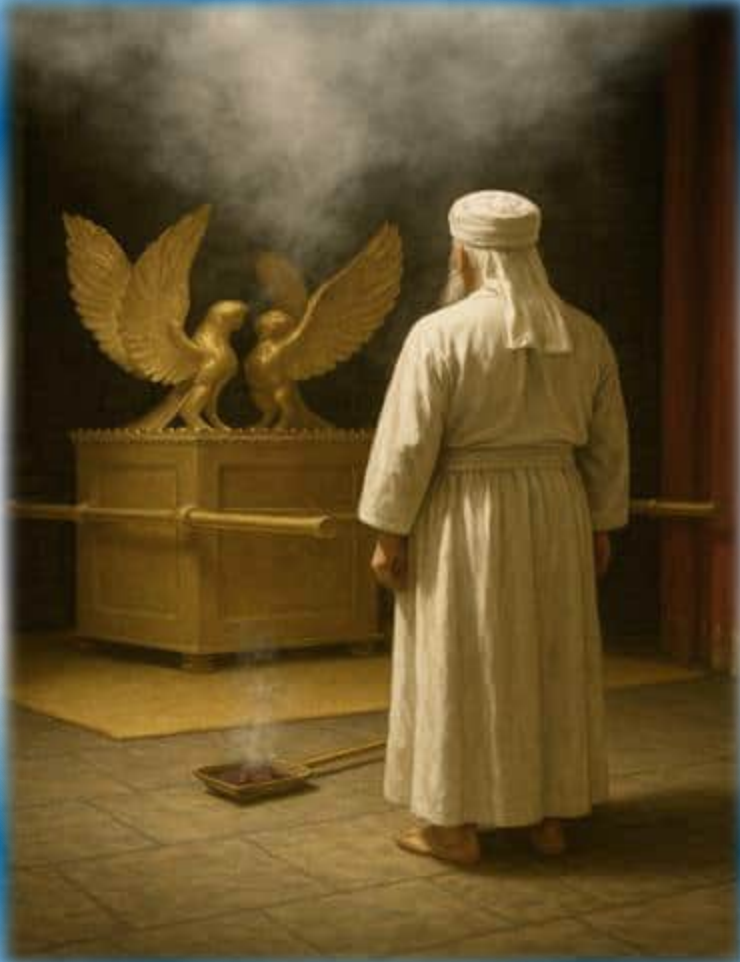
Barjú et יהוה hamevoráj

Barju יהוה Hamevoráj, le'olam va'ed

**Barúj Atá יהוה Elohenu Mélej ha'olám, ashér
bajar bánu mikól ha'amím, venatán lánu et
torató.**

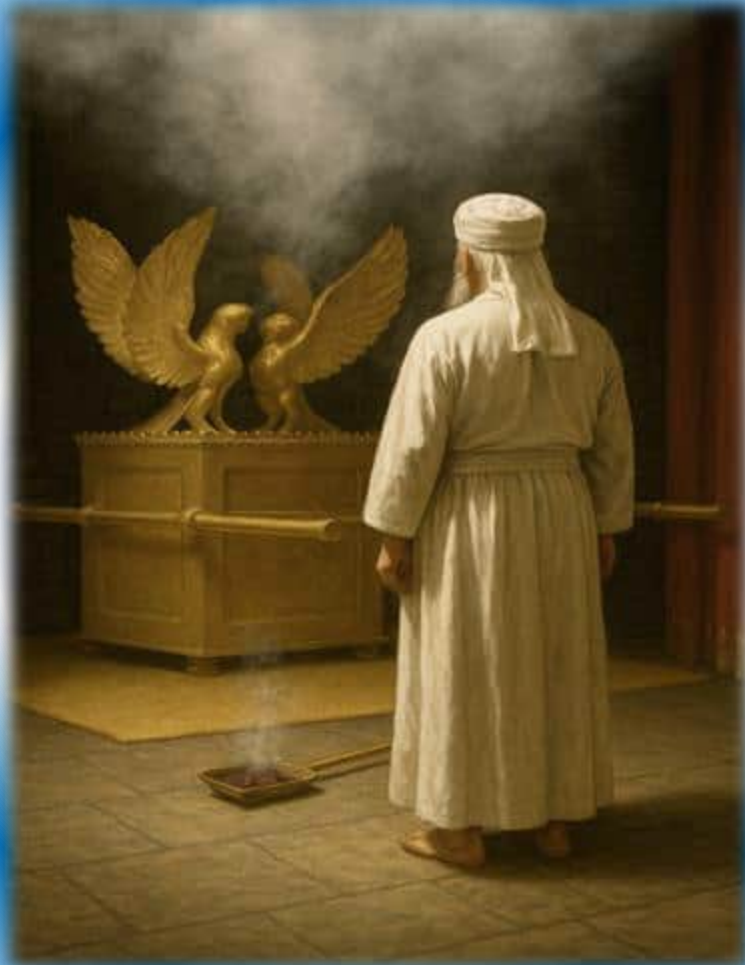
Barúj Atá יהוה notén haTorá.

Ajarei Mot- תאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “Después de la Muerte / Santos”



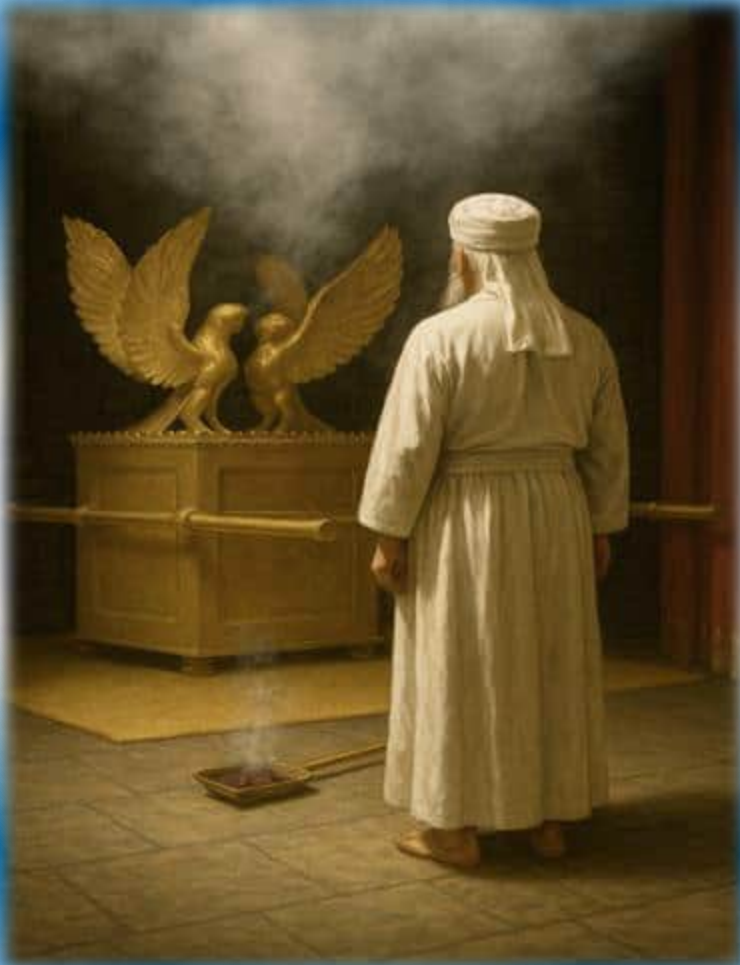
Levítico 16: ¹Habló Adonay a Moisés **después de la muerte de los dos hijos de Aarón, cuando se acercaron delante de Adonay, y murieron.** ²Y Adonay dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio. ³Con esto entrará Aarón en el santuario: **con un becerro para expiación, y un carnero para holocausto.** ⁴Se vestirá la túnica santa de lino, y sobre su cuerpo tendrá calzoncillos de lino, y se ceñirá el cinto de lino, y con la mitra de lino se cubrirá. Son las santas vestiduras; con ellas se ha de vestir después de lavar su cuerpo con agua. ⁵Y de la congregación de los hijos de Israel **tomará dos machos cabríos para expiación, y un carnero para holocausto.** ⁶Y hará traer Aarón el becerro de la expiación que es suyo, y hará la reconciliación por sí y por su casa. ⁷Después tomará los dos machos cabríos y los presentará delante de YHVH, a la puerta del tabernáculo de reunión.

Ajarei Mot- תֹּאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “Después de la Muerte / Santos”



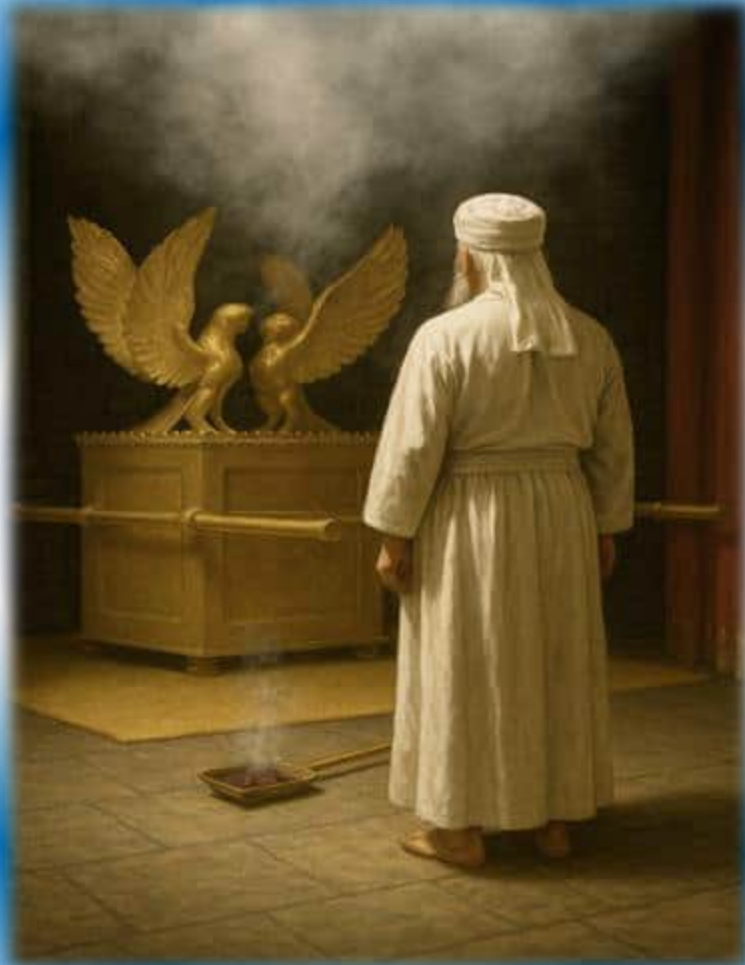
Levítico 16: ⁸Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos; una suerte por Adonay, y otra suerte por Azazel. ⁹Y hará traer Aarón el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Adonay, y lo ofrecerá en expiación. ¹⁰Mas el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Azazel, **lo presentará vivo delante de Adonay para hacer la reconciliación sobre él, para enviarlo a Azazel al desierto.** ¹¹Y hará traer Aarón el becerro que era para expiación suya, y hará la reconciliación por sí y por su casa, y degollará en expiación el becerro que es suyo. ¹²Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Adonay, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y lo llevará detrás del velo. ¹³Y pondrá el perfume sobre el fuego delante de Adonay, y la nube del perfume cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio, para que no muera. **¹⁴Tomará luego de la sangre del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre.**

Ajarei Mot- תַּאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “Después de la Muerte / Santos”



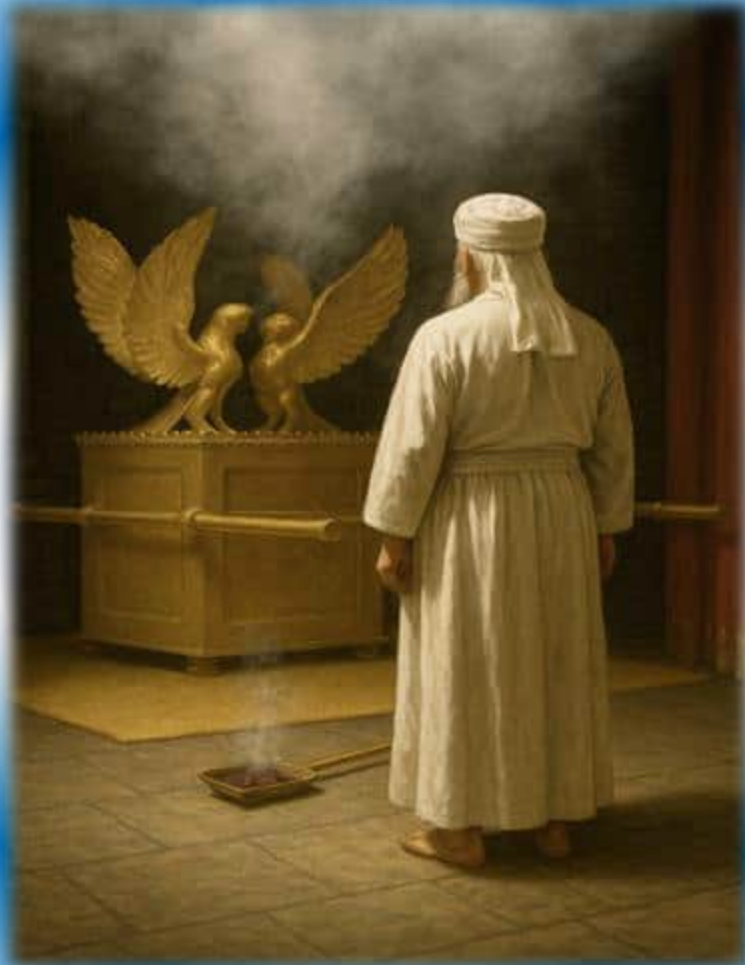
Levítico 16:¹⁵Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, **y llevará la sangre detrás del velo adentro, y hará de la sangre como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio.** ¹⁶Así purificará el santuario, **a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados; de la misma manera hará también al tabernáculo de reunión, el cual reside entre ellos en medio de sus impurezas.** ¹⁷Ningún hombre estará en el tabernáculo de reunión cuando él entre a hacer la expiación en el santuario, hasta que él salga, y haya hecho la expiación por sí, por su casa y por toda la congregación de Israel. ¹⁸Y saldrá al altar que está delante de Adonay, y lo exiará, y tomará de la sangre del becerro y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos del altar alrededor. ¹⁹Y esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces, y lo limpiará, y lo santificará de las inmundicias de los hijos de Israel.

Ajarei Mot- תֹּאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “Después de la Muerte / Santos”



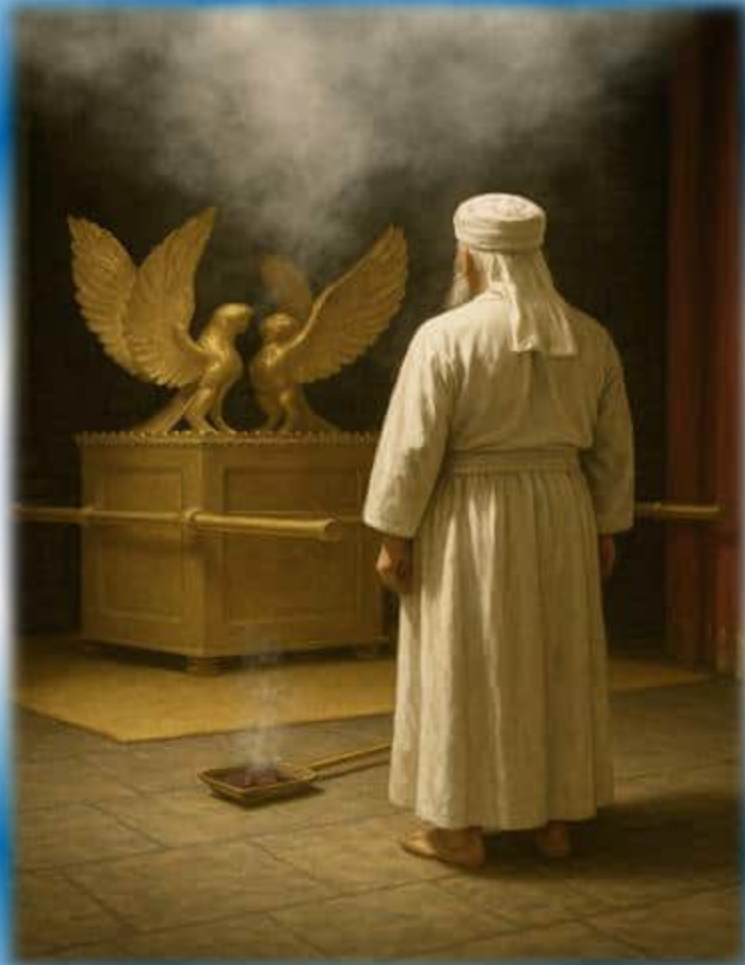
Levítico 16:²⁰ Cuando hubiere acabado de expiar el santuario y el tabernáculo de reunión y el altar, hará traer el macho cabrío vivo; **²¹y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. ²²Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto.** ²³ Después vendrá Aarón al tabernáculo de reunión, y se quitará las vestiduras de lino que había vestido para entrar en el santuario, y las pondrá allí. ²⁴ Lavará luego su cuerpo con agua en el lugar del santuario, y después de ponerse sus vestidos saldrá, y hará su holocausto, y el holocausto del pueblo, y hará la expiación por sí y por el pueblo. ²⁵ Y quemará en el altar la grosura del sacrificio por el pecado.

Ajarei Mot- תֹּאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “Después de la Muerte / Santos”



Levítico 16:²⁶El que hubiere llevado el macho cabrío a Azazel, lavará sus vestidos, lavará también con agua su cuerpo, y después entrará en el campamento. ²⁷Y sacarán fuera del campamento el becerro y el macho cabrío inmolados por el pecado, cuya sangre fue llevada al santuario para hacer la expiación; y quemarán en el fuego su piel, su carne y su estiércol. ²⁸El que los quemare lavará sus vestidos, lavará también su cuerpo con agua, y después podrá entrar en el campamento. **²⁹Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros.** ³⁰Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Adonay. ³¹Día de reposo es para vosotros, y afligiréis vuestras almas; es estatuto perpetuo. ³²Hará la expiación el sacerdote que fuere ungido y consagrado para ser sacerdote en lugar de su padre; y se vestirá las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas.

Ajarei Mot- תַּאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “*Después de la Muerte / Santos*”



Levítico 16:³³ **Y hará la expiación por el santuario santo, y el tabernáculo de reunión; también hará expiación por el altar, por los sacerdotes y por todo el pueblo de la congregación.**
³⁴Y esto tendréis como estatuto perpetuo, para hacer expiación una vez al año por todos los pecados de Israel. Y Moisés lo hizo como Adonay le mandó.



TEXTO BIBLICO

CONTEXTO DEL CAPITULO

CONTEXTO DEL LIBRO O CARTA

CONTEXTO DEL TEMPLO

CONTEXTO GEOGRAFICO

CONTEXTO HISTORICO

CONTEXTO CULTURAL

ARQUEOLOGIA BIBLICA



Ajarei Mot- תאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “Después de la Muerte / Santos”



El orden de la historia está constituido por:

➤ **La expiación de los pecados de Israel (16:1-34)**

- a) Instrucciones para el acercamiento
- b) Preparación para el Sumo Sacerdote
- c) Preparación de los Sacrificios
- d) Preparación del camino al lugar Santísimo
- e) El Perdón de Dios

➤ **La Sangre de la Vida (17:1-16)**

- a) Acciones que se prohíben
- b) Sacrificios prohibidos
- c) Comer sangre prohibida
- d) El significado de la sangre

Metodología de Estudio



Ajarei Mot- תאָרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “Después de la Muerte / Santos”



El orden de la historia está constituido por:

➤ **La salud de la familia (18:1-30)**

- a) La misión de Israel
- b) El llamado a ser fieles
- c) El llamado a ser diferentes
- d) El llamado a la vida

➤ **Las leyes sobre la sexualidad (18:6-23)**

- a) Practicas sexuales prohibidas dentro de la familia
- b) Practicas sexuales prohibidas fuera de la familia
- c) Adulterio
- d) El sacrificio de niños
- e) Homosexualidad
- f) Zoofilia

Metodología de Estudio



Ajarei Mot- תאָרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “Después de la Muerte / Santos”



El orden de la historia está constituido por:

➤ **El bienestar de la sociedad (19:1-37)**

- a) El llamado a una vida santa
- b) Las instrucciones de Dios para la vida diaria
- c) El concepto de la honra
- d) Integridad
- e) Justicia
- f) Amor

➤ **Temas generales (19:19-37)**

- a) Respetar los limites
- b) Respetar a las personas
- c) Respetar a la naturaleza
- d) Respetar a Dios

Metodología de Estudio



Ajarei Mot- תאָרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “Después de la Muerte / Santos”



El orden de la historia está constituido por:

➤ El código Penal (20:1-27)

- a) La lista de ofensas
- b) Los castigos
- c) La doble sentencia
- d) La pena de muerte
- e) Ser cortados de entre su pueblo
- f) Esterilidad
- g) Dios es importante
- h) La santidad es imperativa

Metodología de Estudio



Ajarei Mot- תַּאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “Después de la Muerte / Santos”



Resumen de Ajarei Mot y Kedoshim

El nombre de la Parashá, “Ajarei Mot”, significa “después de la muerte de” y se encuentra en Levítico 16:1. El nombre de la Parashá, “Kedoshim”, significa “santos” y se encuentra en Levítico 19:2.

Después de la muerte de Nadav y Avihu, Dios advierte contra entrar en la cámara especial del Miskan llamada el Lugar Santísimo”. Solo una persona, el kohen gadol (“sumo sacerdote”), puede, pero una vez al año, en Yom Kippur, ingresa a la cámara más interna del Santuario para ofrecer el ketoret sagrado a Dios.

Otra característica del servicio del Día de la Expiación es echar suertes sobre dos machos cabríos, para determinar cuál se debe ofrecer a Dios y cuál se debe enviar para llevar los pecados de Israel al desierto.



Ajarei Mot- תאֲחֵרִי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “Después de la Muerte / Santos”

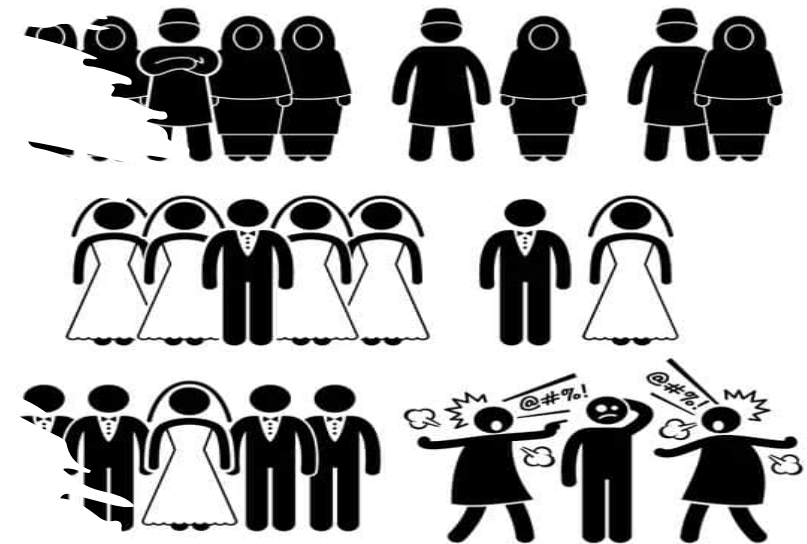


Resumen de Ajarei Mot y Kedoshim

Otras advertencias importantes en la parashá de Acharie: Está prohibido traer un korban (sacrificio), en cualquier lugar excepto en el Templo Sagrado. Está prohibido comer sangre de cualquier manera (es por eso que toda la carne kosher se sala: para sacar la sangre y por eso revisamos los huevos en busca de sangre antes de usarlos) y detalla las leyes que prohíben el incesto y otras relaciones sexuales desviadas.



La Parashá de Kedoshim comienza con la declaración: “Sed santos, porque yo, el Eterno, vuestro Dios, soy santo”. A esto le siguen docenas de mitzvot (mandamientos divinos) a través de los cuales Israel se santifica a sí mismo y se relaciona con la santidad de Dios.



Ajarei Mot- תאָרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “Después de la Muerte / Santos”



Resumen de Ajarei Mot y Kedoshim

Estos incluyen:

- no mientas
- No robes
- no jures en falso
- no retenga el salario de su trabajador: si alguien trabaja para usted, páguelo de inmediato
- no guardes rencor
- no te vengues
- no difundas chismes sobre los demás
- mantener Shabat
- ponerse de pie cuando alguien respetable entra en la habitación
- dar caridad a los pobres
- respetar a los ancianos
- cuando una persona recoge el trigo de su campo, debe dejar un rincón para los pobres



Ajarei Mot- תאָרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוּשִׁים “*Después de la Muerte / Santos*”



Resumen de Ajarei Mot y Kedoshim

También en Kedoshim está el dicho que el gran sabio Rabí Akiva llamó un principio cardinal de la Torá, y del cual Hillel dijo: **"Esta es toda la Torá, el resto son comentarios": "Ama a tu prójimo como a ti mismo"**.



Ajarei Mot- תאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “*Después de la Muerte / Santos*”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Majarei Mot

2 (Performativo); 26 (Prohibitivos) **Mitzvot**

1. Prohibición para los kohanim de entrar en el Santuario en todo momento, Levítico 16:2.
2. Precepto de realizar el servicio de ofrendas el Día de Yom Kippur, Levítico 16:3.
3. Prohibición de degollar una ofrenda fuera del Atrio del Templo, Levítico 17:3-4.
4. Precepto de cubrir la sangre después de degollar un animal para alimento, Levítico 17:13.
5. Prohibición de tener placer carnal con cualquier mujer que se encuentra en la categoría de ervá (mujer prohibida- que sea pariente cercano), Levítico 18:6.



Ajarei Mot- תאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “*Después de la Muerte / Santos*”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Majarei Mot

2 (Performativo); 26 (Prohibitivos) **Mitzvot**

6. Prohibición de descubrir la desnudez del padre, Levítico 18:7.
7. Prohibición de descubrir la desnudez de la madre, Levítico 18:7.
8. Prohibición de tener relaciones sexuales con la esposa del padre, aunque no sea la madre, Levítico 18:8.
9. Prohibición de descubrir la desnudez de una hermana, Levítico 18:9.
10. Prohibición de tener relaciones sexuales con la hija del hijo, Levítico 18:10.
11. Prohibición de tener relaciones sexuales con la hija de la hija, Levítico 18:10.
12. Prohibición de tener relaciones sexuales con la hija, Levítico 18:10.
13. Prohibición de tener relaciones sexuales con la hija de su padre, Levítico 18:11.



Ajarei Mot- תאָרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוּשִׁים

“Después de la Muerte / Santos”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Majarei Mot

2 (Performativo); 26 (Prohibitivos) **Mitzvot**

14. Prohibición de tener relaciones sexuales con la hermana del padre, Levítico 18:12.

15. Prohibición de tener relaciones sexuales con la hermana de la madre, Levítico 18:13.

16. Prohibición de tener relaciones sexuales con el hermano del padre, Levítico 18:14.

17. Prohibición de tener relaciones sexuales con la esposa del hermano del padre, Levítico 18:14.

18. Prohibición de tener relaciones sexuales con la esposa del hijo, Levítico 18:15.

19. Prohibición de tener relaciones sexuales con la esposa del hermano, Levítico 18:16.

20. Prohibición de tener relaciones sexuales con una mujer y su hija, Levítico 18:17.



Ajarei Mot- תאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים

“Después de la Muerte / Santos”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Majarei Mot

2 (Performativo); 26 (Prohibitivos) **Mitzvot**

21. Prohibición de tener relaciones sexuales con una mujer y la hija de su hijo, Levítico 18:17.

22. Prohibición de tener relaciones sexuales con una mujer y la hija de su hija, Levítico 18:17.

23. Prohibición de tener relaciones sexuales con dos hermanas mientras las dos estén vivas, Levítico 18:18.

24. Prohibición de tener relaciones sexuales con una mujer en estado menstrual (nidá), Levítico 18:19.

25. Prohibición de entregar a un hijo a Molok, Levítico 18:21.

26. Prohibición de tener relaciones homosexuales, Levítico 18:22.

27. Prohibición para el hombre de tener relaciones sexuales con animales, Levítico 18:23.

28. Prohibición para la mujer de tener relaciones sexuales con animales, Levítico 18:23.



Ajarei Mot- תַּאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “*Después de la Muerte / Santos*”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

- 212.La mitzvah de reverencia por el padre y la madre (Levítico 19.3)
- 213.No extraviarse tras la adoración de ídolos en pensamiento o palabra (Levítico 19.4)
- 214.No hacer un ídolo, para uno mismo ni para otros (Levítico 19.4)
- 215.La prohibición de comer sobras de carne o sacrificios (Levítico 19.6)
- 216.La mitzvah de dejar una orilla del campo de uno sin cosechar, para los pobres (Levítico 19.10)
- 217.No cosechar hasta el final del campo de uno (Levítico 19.9)
- 218.El precepto de dejar los rebuscos de la cosecha para los pobres (Levítico 19.10)



Ajarei Mot- תאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “*Después de la Muerte / Santos*”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

- 219.No amontonar gavillas de grano que cayeron durante la cosecha al suelo
(Levítico 19.9)
- 220.El precepto de dejar una parte de la viña sin cosechar, para los pobres (Levítico 19.10)
- 221.La prohibición de cosechar absolutamente todo el fruto de una viña (Levítico 19.10)
- 222.El precepto de dejar uvas que se caen al suelo en una viña, para los pobres
(Levítico 19.10)
- 223.La prohibición de recoger las uvas que caen al suelo en una viña (Levítico 19.10)



Ajarei Mot- תאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “*Después de la Muerte / Santos*”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

- 224. La prohibición contra jurar falsamente (Levítico 19.12)
- 225. No retener incorrectamente la propiedad de otra persona (Levítico 19.13)
- 225. La prohibición contra cometer robo (Levítico 19.13)
- 226. No se debe retrasar el pago de un asalariado (Levítico 19.13)
- 227. La prohibición de maldecir a un israelita, sea hombre o mujer (Levítico 19.14)
- 228. No hacer tropezar a una persona confiada mediante consejo extraviante, no engañar a otros (Levítico 19.14)
- 229. No pervertir la justicia en un juicio civil (Levítico 19.15)



Ajarei Mot- תַּאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים

“Después de la Muerte / Santos”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

- 231. La prohibición de maldecir a un israelita, sea hombre o mujer (Levítico 19.14)
- 232. No hacer tropezar a una persona confiada mediante consejo extraviante, no engañar a otros (Levítico 19.14)
- 233. No pervertir la justicia en un juicio civil (Levítico 19.15)
- 234. No honrar a una persona eminente en un juicio (Levítico 19:15)
- 235. El precepto de que un juez debe hacer juicio con justicia (Levítico 19.15)
- 236. La prohibición sobre chismear calumniosamente (Levítico 19.16)
- 237. No quedarse impasible cuando se derrama la sangre de alguien (Levítico 19.16)



Ajarei Mot- תַּאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “*Después de la Muerte / Santos*”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

- 238.La prohibición contra odiar a los hermanos de uno (Levítico 19.17)
- 239.El deber religioso de reprender a un compañero israelita por conducta impropia (Levítico 19.17)
- 240.La prohibición contra avergonzar a un israelita (Levítico 19.17)
- 241.La prohibición contra tomar venganza (Levítico 19.18)
- 242.La prohibición contra sostener un enojo (Levítico 19.18)
- 243.El precepto del afecto profundo por un semejante israelita (Levítico 19.18)
- 244.La prohibición sobre reproducir dos animales de diferentes especies (Levítico 19.19)



Ajarei Mot- תאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “*Después de la Muerte / Santos*”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

245.No sembrar diferentes clases de semillas juntas, etc. en la tierra de Israel

(Levítico 19.19)

246.No comer el producto de los primeros tres años de un árbol (Levítico

19.23)

247.El precepto del fruto del cuarto año de un árbol (Levítico 19.23)

248.No comer o beber a la manera del glotón o el borracho (Levítico 19.26)

249.La prohibición contra practicar augurios (adivinación) (Levítico 19.26)

250.La prohibición contra la práctica de conjurar (Levítico 19.26)

251.La prohibición contra redondear los bordes de la cabeza (Levítico 19.27)



Ajarei Mot- תאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “*Después de la Muerte / Santos*”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

- 252.La prohibición contra dañar los bordes de la barba (Levítico 19.27)
- 253.La prohibición contra inscribir cualquier tatuaje en la carne de uno (Levítico 19.28)
- 254.El precepto de temor reverente por el Santuario (Levítico 19.30)
- 255.La prohibición contra actuar o practicar como un médium (Levítico 19.31)
- 256.No funcionar como un yid'oni, un tipo de brujo o mago (Levítico 19.31)
- 257.La mitzvah de honrar a los eruditos sabios (Levítico 19.32)
- 258.La prohibición contra engañar con cualquier tipo de medidas o peso (Levítico 19.35)



Ajarei Mot- תאֲרֵי מוֹת Kedoshim-קְדוֹשִׁים “*Después de la Muerte / Santos*”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

259.El precepto de que las balanzas, pesos y medidas deben ser correctas (Levítico 19:36)

260.La prohibición contra maldecir al padre o la madre de uno (Levítico 20.9)

261.el precepto de que cualquiera que incurra en muerte por quema debe ser quemado (Levítico 20.14)

262.La prohibición contra seguir costumbres y caminos de los emoritas (Levítico 20.23)



Estructura quiástica de Levítico: Yom Kipur como centro teológico

Parashá Acharei Mot–Kedoshim – ‘Después de la muerte’ y ‘Santos’

Torá: Levítico 16:1–20:27

Haftará (Profetas): Amós 9:7–15

Brit Hadashá (Evangelio): Mateo 15:10–20

Las parashot **Acharei Mot** (אַחֲרֵי מוֹת – “Después de la muerte”) y **Kedoshim** (קְדוֹשִׁים – “Santos”) profundizan en el llamado de Israel a la **santidad**, estableciendo leyes sobre el **Yom Kipur**, la **pureza moral**, las **relaciones interpersonales**, y el **respeto a Dios y al prójimo**.

Acharei Mot se centra principalmente en el **servicio del Sumo Sacerdote en Yom Kipur** y en las **leyes de pureza**, mientras Kedoshim contiene un conjunto de mandamientos éticos fundamentales, conocido como el **"Código de Santidad"**.

Temas de la Parashá Acharei Mot (Levítico 16:1–18:30):

1. **Levítico 16:1–34** – Servicio de **Yom Kipur**: ritual del Sumo Sacerdote, el sacrificio del macho cabrío por Azazel, expiación nacional.
2. **Levítico 17:1–16** – Santidad de la sangre: prohibición de sacrificar fuera del Tabernáculo y de consumir sangre.
3. **Levítico 18:1–30** – Leyes sobre la **pureza sexual**: prohibición de incesto, adulterio, homosexualidad y bestialismo.

Temas de la Parashá Kedoshim (Levítico 19:1–20:27):

1. **Levítico 19:1–37** – El "Código de Santidad": mandatos de honestidad, justicia, amor al prójimo, respeto a padres, Shabat, pureza en el comercio, prohibición de hechicería e idolatría, entre otros.
2. **Levítico 20:1–27** – Castigos para quienes violan las leyes de santidad, especialmente en cuestiones sexuales e idolatría.

“Santos seréis, porque santo soy Yo, el Eterno vuestro Dios.” (Levítico 19:2)

Haftará – Amós 9:7–15

El profeta Amós advierte a Israel que su elección divina no los exime del juicio, pero termina con una promesa de restauración.

Temas:

- Dios juzgará a Israel por su injusticia.
- Pero preservará un remanente fiel.
- Se promete la **restauración de la dinastía de David** y una época de abundancia.

“En aquel día levantaré la cabaña caída de David.” (Amós 9:11)

Brit Hadashá – Mateo 15:10–20

Yeshúa enseña sobre la **verdadera pureza**, desafiando a quienes se enfocaban solo en las prácticas externas.

Temas:

- La contaminación no proviene de lo que entra por la boca, sino de lo que sale del corazón.
- Enumeración de pecados que contaminan espiritualmente: malos pensamientos, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios y blasfemias.

“Lo que sale de la boca proviene del corazón, y eso contamina al hombre.” (Mateo 15:18)

Esto conecta directamente con el mensaje de Kedoshim sobre **la santidad del corazón** y no solo del ritual.

Las parashot **Acharei Mot–Kedoshim** nos enseñan que **la santidad** no es un estado místico, sino un llamado a vivir **una vida ética, justa y misericordiosa** en todos los aspectos: familia, comunidad, adoración y relaciones sociales.

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Levítico 19:18)

Yeshúa nos recuerda que la **verdadera pureza** y la **verdadera santidad** comienzan en el **corazón**: una transformación interior que se manifiesta en actos exteriores.

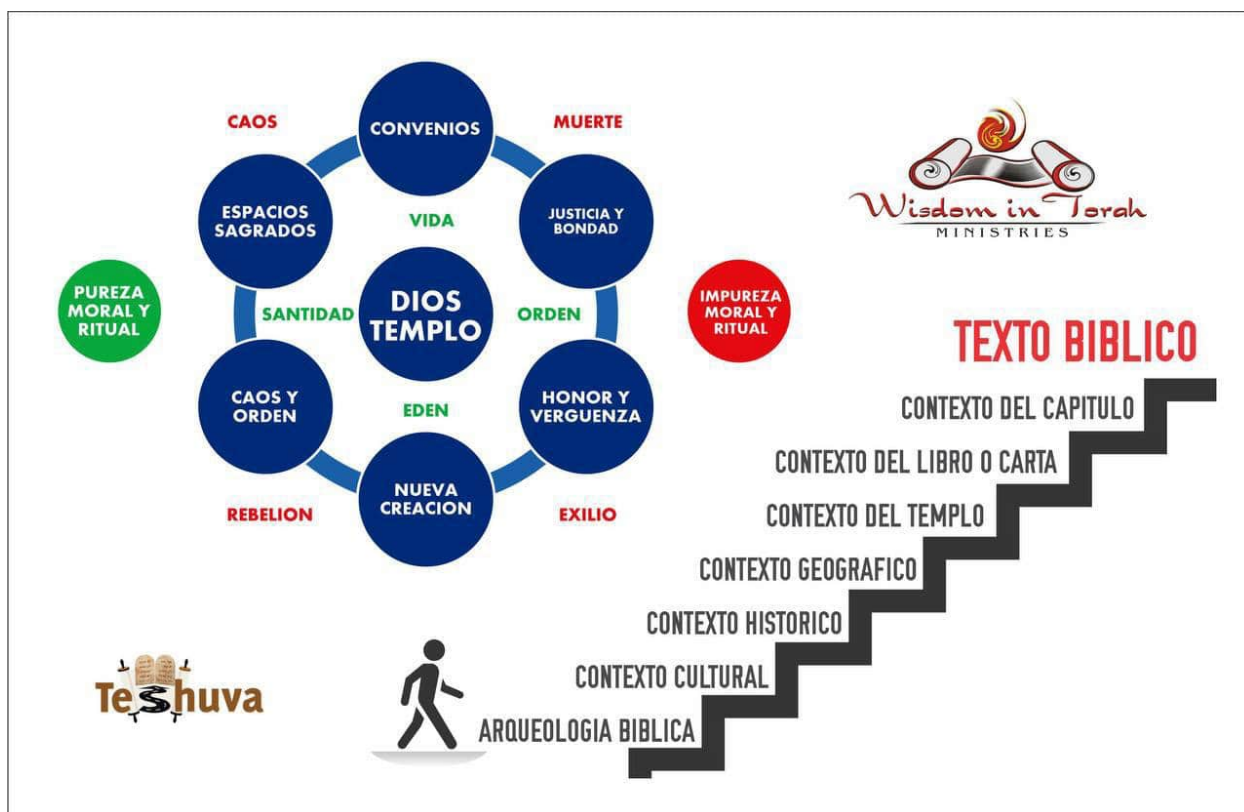
El libro de Levítico exhibe un patrón literario cuidadosamente estructurado. Muchos estudiosos han notado que su diseño es *quiástico* (en forma de “X”), es decir, presenta

secciones paralelas en orden inverso, convergiendo en un punto central. En Levítico, ese centro teológico y literario es el ritual de **Yom Kipur** (el Día de la Expiación) en el capítulo 16.

Este día sagrado funciona como el **eje** que articula dos mitades del libro: la primera (caps. 1–15) se enfoca en las **leyes de pureza ritual y acceso a Dios**, mientras que la segunda (caps. 17–27) **enfatisa la pureza moral y el llamado a la santidad de vida**.

Examinaremos

- (1) la estructura literaria quiástica de Levítico y sus pares temáticos en torno al capítulo central;
- (2) el papel de Yom Kipur como eje teológico y puente literario entre las secciones;
- (3) cómo dicha estructura resalta el mensaje del Reino de Dios —es decir, la soberanía divina en medio de su pueblo— y la necesidad de redención y de una vida santa;
- (4) las conexiones de todo esto con la predicación de Pablo y otros escritores del Nuevo Testamento, quienes interpretan la sangre de **Yeshúa** como el cumplimiento último del Yom Kipur bíblico, base del perdón, del rescate y de la transformación moral; y
- (5) la continuidad de este mensaje desde la Torá hasta el Nuevo Testamento, incluyendo referencias proféticas, evangélicas y apostólicas que unen los conceptos de expiación y santidad en toda la Biblia.



Estructura literaria quiástica de Levítico

Varios comentaristas han propuesto que Levítico se organiza en un arreglo simétrico, donde los temas en la primera mitad del libro se reflejan en la segunda mitad, con el rito del Día de la Expiación (Lev 16) en el centro. A grandes rasgos, la estructura quiástica completa de Levítico puede resumirse así (indicando los pares temáticos correspondientes):

- **(A) Levítico 1–7 – Leyes de ofrendas y sacrificios rituales.** Esta sección inicial detalla cinco tipos de sacrificios (holocausto, oblación de cereal, sacrificios de paz, expiación por el pecado y expiación por la culpa) que permiten a Israel acercarse a Dios mediante sangre expiatoria o en acciones de adoración y gratitud. Se introduce con Dios hablando a Moisés “desde el Tabernáculo” (Lev 1:1) y concluye con un resumen de las ofrendas presentadas.
- **(B) Levítico 8–10 – Institución del sacerdocio aarónico.** Relato narrativo de la consagración de Aarón y sus hijos como sacerdotes (cap. 8), sus primeros sacrificios y la manifestación de la gloria divina (cap. 9), seguida del trágico incidente de Nadab y Abihú (cap. 10) donde dos sacerdotes son consumidos

por ofrecer fuego profano. Esta sección enfatiza la *santidad del sacerdocio* y los protocolos precisos para ministrar ante Dios.

- **(C) Levítico 11–15 – *Leyes de pureza e impureza ritual*.** Aquí se legislan distinciones entre lo *puro* e *impuro* en diversas esferas: animales limpios e inmundos para comer (Lev 11), la purificación postparto (Lev 12), las diagnósticos y rituales de purificación de la *tzaraat* (enfermedad cutánea, Lev 13–14) y las impurezas corporales por flujos genitales (Lev 15). Aunque tratan de aspectos físicos, estas leyes enseñan **simbólicamente sobre la vida y la muerte**: la impureza está asociada a la mortalidad y la descomposición, mientras que la pureza representa la vida ordenada y apta para acercarse a Dios. Notemos que todos estos estados de **impureza ritual requerían expiación mediante sacrificios o tiempo para restaurar la limpieza** (ver por ejemplo Lev 12:6-8, 14:19-20, 15:13-15).
- **(X) Levítico 16 – *Yom Kipur: el Día de la Expiación*.** El capítulo central prescribe el ritual anual en que el sumo sacerdote entra al *Santuario interior* (el *Lugar Santísimo*) con sangre de sacrificios para *expiar* por los pecados e impurezas de todo Israel. Este rito único, a celebrarse cada año el décimo día del séptimo mes, purificaba el Tabernáculo de las “*inmundicias de los hijos de Israel*” acumuladas durante el año, y así reconciliaba al pueblo con Dios. La ceremonia incluía dos animales principales: un *becerro* cuya sangre expiaba por el sumo sacerdote y su casa, y un *macho cabrío* cuya sangre expiaba por el pueblo, más otro macho cabrío enviado vivo al desierto cargando simbólicamente los pecados (el “*chivo expiatorio*” para Azazel). Toda la liturgia de Yom Kipur apuntaba a la *gracia* divina que provee expiación por los pecados de Israel en su totalidad. **Este capítulo es el corazón teológico de Levítico**, hacia el cual converge la primera mitad del libro y a partir del cual fluye la segunda mitad, como detallaremos más adelante.
- **(C') Levítico 17–20 – *Leyes de santidad para el pueblo (pureza moral)*.** Después de Yom Kipur, el énfasis gira del ámbito ritual al ámbito *moral y comunitario*. El cap. 17 inicia instruyendo a “Aarón, sus hijos y a todos los hijos de Israel” sobre la centralización del sacrificio (no ofrecer sacrificios fuera del santuario) y la prohibición de consumir sangre, “porque la *vida* de la carne está en la sangre” y ésta es dada sobre el altar “para hacer expiación” por sus vidas (Lev 17:11). Así, se subraya **la santidad de la sangre como medio de expiación**, conectando directamente con el ritual de Kipur recién descrito. Los caps. 18–20, dirigidos al pueblo en general, contienen el llamado “Código de Santidad” o sección *Kedoshim* (“Santos

seréis...” Lev 19:2): **son leyes que demandan un estilo de vida distinto al de las naciones, abarcando la ética sexual** (Lev 18, prohibiendo prácticas abominables como la incestuosidad, adulterio, homosexualidad y bestialismo), **la santidad en la vida cotidiana y la justicia social** (Lev 19, mezclando mandamientos sobre idolatría, honrar a los padres, compasión por el pobre, honestidad, amor al prójimo, etc.), y **sanciones severas contra pecados graves** (Lev 20, penas por idolatría, inmoralidad sexual, espiritismo, etc.). El mensaje unificador es: *Israel debe ser santo en su conducta moral porque adora a un Dios santo*. Dios les dice: **“Ustedes serán santos para mí, porque Yo, el Señor, soy santo, y los he separado de los pueblos para que sean míos”** (Lev 20:26). Así como Lev 11–15 **distinguía entre lo ritualmente limpio e inmundo**, Lev 17–20 **distingue entre lo moralmente santo y profano**. De hecho, hay vínculos textuales: Lev 20:25-26 alude a las leyes de animales “limpios e inmundos” para ilustrar la separación ética de Israel, mostrando que las dos secciones (C y C’) están conceptualmente conectadas.

- **(B’) Levítico 21–22 – Leyes de santidad para los sacerdotes y las ofrendas.** Estas reglas retoman el tema sacerdotal de la sección B, pero ahora en género legal (no narrativo). En Lev 21 se dictan requisitos de **pureza y conducta para los kohanim** (sacerdotes): debían evitar toda impureza de cadáveres excepto por familiares cercanos, tenían restricciones matrimoniales (p.ej. el sumo sacerdote sólo podía casarse con una virgen), y debían carecer de defectos físicos para officiar. Lev 22:1-16 continúa con normas para que los sacerdotes no profanen las ofrendas sagradas por impureza. Seguidamente, Lev 22:17-33 regula que los animales ofrecidos por israelitas o sacerdotes debían ser sanos, sin defecto, y presenta otra vez el motivo: Dios debe ser reverenciado y sus *sacrificios* han de ser de calidad, “para que no profanen Mi santo nombre” (Lev 22:32). En conjunto, capítulos 21–22 enfatizan la *santidad del sacerdocio y de las ofrendas*, complementando la sección 8–10 (B) donde vimos la consagración de los sacerdotes y el castigo a sacerdotes que no honraron la santidad de Dios. Así como en B, aquí se subraya la responsabilidad especial de los mediadores (los sacerdotes) de mantener un estándar superior de santidad ritual y moral.
- **(A’) Levítico 23–25 – Calendario de adoración: fiestas sagradas y años santos.** Ahora el enfoque vuelve al plano comunitario de la adoración, similar al bloque inicial de sacrificios (A). El cap. 23 detalla las *siete fiestas anuales* y días santos de Israel (desde el **Shabat** semanal hasta *Pesaj, Shavuot, Yom Teruá* o Trompetas, *Yom Kipur*, *Sucot* y *Sheminí Atzeret*). Estas festividades estructuran el año religioso recordando la historia de redención de Israel (por ejemplo, Pascua conmemora la liberación de Egipto, etc.). Notemos que entre

ellas se incluye nuevamente el Día de la Expiación (Lev 23:26-32), indicando su importancia central también en el ciclo anual. El cap. 24 presenta inicialmente instrucciones sobre el candelabro y los panes de la proposición en el Santuario (24:1-9, elementos de culto continuo) y luego una breve narrativa sobre un caso de blasfemia y su castigo (24:10-23), subrayando la santidad del *Nombre de Dios*. El cap. 25 legisla los *ciclos de años sagrados*: el **Año Sabático** cada siete años (tierra en reposo, liberación de deudas) y el **Año del Jubileo** cada 50 años, cuando se proclama libertad en la tierra, se restituyen propiedades a sus dueños originales y se liberan esclavos hebreos. Estas instituciones buscan instaurar *justicia social y dependencia de la providencia divina*, reconociendo que la tierra pertenece al Señor (Lev 25:23) y que Israel debe conmemorar la redención (Lev 25:42,55). Tanto las fiestas como los años santos son *rituales comunitarios* que, al igual que los sacrificios de Lev 1-7, cultivan la relación de Israel con Dios. Por eso, varios análisis estructurales consideran 1-7 y 23-25 como unidades paralelas que enmarcan el libro, ambas orientadas a la *adoración ritual*: en lo individual/diario (sacrificios personales) y en lo colectivo/temporal (festividades periódicas).

Epílogo – Levítico 26-27 – Conclusión exhortativa y leyes votivas. Tras el patrón quiástico principal, los capítulos finales actúan como cierre del libro y de la sección legislativa. El cap. 26 ofrece las **bendiciones** por la obediencia y las **maldiciones** por la desobediencia a la alianza (formando un código de alianzas típico, comparable a Deuteronomio 28). Este capítulo reafirma el propósito de Israel como pueblo santo de Dios bajo su *reinado*: si guardan el pacto, Dios morará entre ellos y “*andaré entre vosotros, y seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo*” (Lev 26:12) –una clara alusión al ideal del **Reino de Dios** donde Él habita con su pueblo–; pero si violan el pacto, sobrevendrán castigos crecientes y el exilio, aunque aún así Dios promete recordar su pacto si confiesan sus iniquidades (Lev 26:40-45). Finalmente, el cap. 27 contiene leyes sobre el **rescate de votos, diezmos y ofrendas consagradas**. Detalla cómo redimir (comprar de vuelta) a personas, animales, propiedades o diezmos que alguien hubiera *dedicado* al Señor mediante voto. Si bien este último capítulo parece un apéndice, temáticamente se relaciona: trata del valor de las ofrendas y compromisos voluntarios de santidad –ecos de los sacrificios iniciales (A) y de la entrega total que Dios merece. Con este epílogo, Levítico cierra reiterando la necesidad de *fidelidad al pacto* y la santidad de todo lo consagrado a Dios, advirtiendo las consecuencias de la deslealtad.

Esta correspondencia simétrica puede verse esquemáticamente. Diversos autores disponen las secciones con ligeras variaciones, pero la idea general es consistente: el centro es Levítico 16 (la Expiación anual), flanqueado por niveles paralelos de

leyes/narrativas equidistantes de ese centro. Un diagrama sencillo ayuda a visualizarlo:



Figura: Estructura quiástica de Levítico.

Las secciones exteriores (A/A') tratan de **prácticas sagradas** de adoración (sacrificios individuales en caps. 1-7 ↔ fiestas y tiempos santos en caps. 23-25).

Las siguientes (B/B') se enfocan en el **sacerdocio** (narrativa de ordenación y pecado sacerdotal en caps. 8-10 ↔ leyes de santidad para sacerdotes y ofrendas en 21-22).

A continuación, las secciones más internas (C/C') abordan la **pureza del pueblo** (leyes de *pureza ritual* en caps. 11-15 ↔ leyes de *santidad moral* en caps. 17-20).

En el centro (X) está **Yom Kipur** (cap. 16), el rito expiatorio que resume la gracia y santidad de Dios en favor de Israel. Los capítulos finales 26-27 sirven como conclusión del pacto.

Notemos que, si bien existe consenso en que Levítico tiene una estructura deliberada, no todos los estudiosos dividen exactamente igual cada sección. Algunos, por ejemplo, incluyen el capítulo 17 junto con el 16 en el centro, viendo a **Lev 16–17 como unidad central (ya que Lev 17 continúa el tema de la sangre y la expiación)**. Otros consideran que el capítulo 19 es otro pico central por su declaración “Sed santos, porque Yo, YHWH vuestro Dios, soy santo” (19:2), que actúa como corazón teológico explícito (*la santidad*). Sin embargo, incluso esas propuestas reconocen que Levítico 16 (y su contexto) es el **pivote** que marca el cambio de énfasis dentro del libro –lo cual veremos a continuación. En palabras de un comentarista: “El centro literario de Levítico es el Día de la Expiación (Levítico 16), lo que significa que **la Ley de Moisés está centrada en la purificación climática de la Casa de Dios, no en la justicia lograda por guardar toda la ley**”.

En otras palabras, *la propia Torá coloca la gracia expiatoria en el corazón de su estructura, no la mera observancia legalista* –una verdad significativa para interpretar su mensaje.

Yom Kipur como eje teológico y puente literario

El capítulo 16, que describe el servicio de **Yom Kipur**, no es solo el centro numérico de Levítico sino su **eje teológico**. Actúa como un puente que conecta y transforma las dos mitades del libro: *concluye* la sección de pureza ritual (caps. 1–15) al proveer expiación por todas las contaminaciones acumuladas, y a la vez *abre* paso a la sección de santidad moral (caps. 17–27) **al purificar al pueblo y al santuario, preparándolos para el llamado a la santidad ética**.

En el plano narrativo, Levítico 16 inicia con una referencia temporal importante: “Habló YHWH a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, cuando se acercaron delante de YHWH y murieron” (Lev 16:1). Esto conecta directamente con el suceso de Levítico 10 (la muerte de Nadab y Abihú) e indica que las instrucciones de Yom Kipur son, en parte, *una respuesta de Dios* a ese incidente. **Dios advierte que *ni siquiera el sumo sacerdote (Aarón) puede entrar libremente al Lugar Santísimo “en cualquier tiempo”, sino solo una vez al año y con el debido ritual* (Lev. 16:2, 16:34) –de lo contrario, moriría. Así, literariamente Lev 16 cierra la narrativa iniciada en Lev. 10 sobre el peligro de acercarse indebidamente a la santidad divina. A partir de ahora, Aarón sabrá *cómo y cuándo* entrar ante la Presencia de Dios (la *Shekiná* sobre el Propiciatorio) sin incurrir en juicio: únicamente en Yom Kipur y mediante la sangre expiatoria.**

En el plano temático, Yom Kipur resume y corona todas las provisiones rituales anteriores. Durante los capítulos 1–15 se detallaron numerosos sacrificios de *expiación (por pecado y culpa)*, purificaciones individuales y regulaciones para evitar o tratar la impureza. Pero el capítulo 16 establece un *ritual global* anual que limpia al *conjunto del pueblo* y al *santuario mismo* de todas las impurezas y pecados no erradicados hasta entonces. En Levítico 16:16 se declara que el sumo sacerdote “*hará expiación por el Santuario, a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus transgresiones y de todos sus pecados*”. Es decir, el rito tenía un alcance integral: *purgar la Casa de Dios* de la contaminación causada por los pecados (tanto “inmundicias” rituales involuntarios como rebeliones morales) de toda la nación. Según el estudioso Gordon Wenham, “el objetivo principal de las ceremonias del día de la expiación es *limpiar el santuario*” de la impureza acumulada, de modo que Dios pueda seguir habitando entre su pueblo santo. Jacob Milgrom enfatiza que kippúr (expiación) en este contexto significa *purgación, limpieza ritual* más que propiciación en el sentido pagano.

Así, Yom Kipur es la gran “*limpieza anual*” del *Mishkán* (Tabernáculo) y del pueblo, reafirmando la **renovación del pacto** año tras año.

Por tanto, el Día de la Expiación es *teológicamente el punto culminante* de Levítico. Hasta ese capítulo, la preocupación dominante era cómo **lograr la pureza** y expiar pecados para acercarse a Dios (a través de sacrificios, leyes de limpieza, sacerdocio mediador). Después de ese capítulo, la preocupación pasa a ser cómo **mantener la santidad** en la vida cotidiana, habiendo sido purificados. Algunos comentaristas describen esto como “*Dios santifica a su pueblo en el centro del libro, luego les pide vivir en santidad en el resto*”. En efecto, la *estructura misma* predica que **la gracia purificadora de Dios precede a la demanda de santidad del hombre**. Yom Kipur, con toda su riqueza simbólica, declara que **Dios provee expiación** (¡en el mismísimo corazón de la Torá!), para después requerir que Israel responda con obediencia santa.

Así, Yom Kipur funciona como **bisagra literaria**. *Antes* de ese rito, Levítico acumuló leyes que subrayan la distancia entre un Dios santo y un pueblo contaminable: ofrendas para cubrir pecados, restricciones para evitar impurezas, etc. *Después* de ese rito, el tono cambia a exhortaciones de cómo vivir como *nación santa*, implicando que, mediante la expiación ya realizada, ahora sí el pueblo puede aspirar a la santidad en todos los aspectos de la vida. En palabras de un comentarista: “*Dios hace santo a su pueblo (eso trata el Día de la Expiación), y el resto del libro es cómo ese pueblo ya santificado responde viviendo en santidad*”.

Este patrón –**primero gracia purificadora de Dios, luego nuestra respuesta en santidad**– es fundamental en la teología bíblica.

Además, Yom Kipur sirve de **punto conceptual** entre “pureza ritual” y “pureza moral”. Hasta Levítico 16, la impureza considerada era mayormente *ritual/ceremonial* (cosas que impedían participar del culto, pero no siempre implicaban pecado moral: ej. **tocar un cadáver, ciertas enfermedades, etc.**). A partir de Levítico 17, la atención recae en *pecados morales* (**idolatría, inmoralidad sexual, injusticia, blasfemia, etc.**) que contaminan no solo a la persona sino la *tierra* y las relaciones. ¿Qué vincula ambos ámbitos? Precisamente **la expiación** de Yom Kipur. Por un lado, Kipur limpiaba las impurezas rituales de Israel (lo físico). Por otro lado, “*todas sus iniquidades*” eran también expiadas ese día (lo moral). Era el acto expiatorio supremo que cubría *todo el espectro* de fallas humanas, restaurando tanto la pureza como la moralidad del pueblo en términos de su posición delante de Dios. No es casual que inmediatamente después, en Levítico 17–20, Dios empiece a dar estatutos éticos: *porque el pecado moral también necesita expiación*, y habiendo proveído esa expiación (Lev 16), Dios puede demandar ahora una vida ética conforme a la santidad.

En resumen, Yom Kipur *conecta* el mundo ceremonial y el mundo ético bajo una misma realidad: **el pecado, sea ritual o moral, separa de Dios, pero Dios mismo provee el medio de expiación para restaurar la comunión**. Este es el puente que permite al lector pasar de los rituales de pureza a las leyes de santidad con una lógica unificada.

Un detalle significativo es el lugar central de la sangre en Levítico 16–17. En Yom Kipur, la sangre de las víctimas se lleva hasta el *Propiciatorio* (la tapa del Arca, símbolo del trono de Dios) para “*hacer expiación*” (16:14-15). Luego, en Levítico 17:11 Dios explica: “**la vida de la carne está en la sangre, y Yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras vidas; porque es la sangre, en razón de la vida, la que hace expiación.**” Este versículo puente resume la teología del sacrificio: la vida (representada en la sangre) sustituye a la vida del pecador para expiarlo. Por eso está prohibido consumir sangre: pertenece a Dios para expiación, no al uso humano común. Así, el *valor expiatorio de la sangre* proclamado justo después de Yom Kipur recalca de nuevo el mensaje central: **sin derramamiento de sangre no hay perdón (Heb 9:22)** –una idea que conecta directamente con el Nuevo Testamento, como veremos. Yom Kipur enfatiza esa verdad y marca un antes y después en la narrativa legal: hasta allí, múltiples sangres de animales fueron

derramadas en diversos ritos; en el Día de la Expiación todo converge en *una sangre representativa*, aplicada en el lugar más sagrado para lograr la purificación completa; y tras esto, se reitera al pueblo la sacralidad de la sangre y se le encomiendan mandamientos para una vida santa, *recordándoles que son un pueblo expiado y apartado para Dios*.

En síntesis, Levítico 16 (Yom Kipur) es el **eje** sobre el cual gira toda la estructura de Levítico. Es el día en que **la gracia de Dios** alcanza su máxima expresión en la Torá, proveyendo purificación completa *desde el Santuario hasta el campamento*, de modo que **Dios pueda seguir reinando en medio de Israel y Israel pueda elevarse al llamado de vivir en santidad**. Como bien comenta un estudioso, “*la misma organización del libro, centrada en la santificación del pueblo por Dios en el Día de la Expiación, recalca el punto: ‘Dios ya los hizo santos –ahora sean santos’*”. Esto nos lleva al significado teológico que dicha estructura comunica.

Reino de Dios, redención y vida santa: el mensaje teológico resaltado por la estructura

La arquitectura literaria de Levítico no es un mero artificio; comunica un **mensaje teológico integrado**. Al ubicar el **acto expiatorio de Yom Kipur** en el centro, flanqueado por leyes de santidad y pureza, el libro de Levítico enseña que la **presencia regia de Dios** en medio de su pueblo (el concepto del “Reino de Dios”) depende fundamentalmente de la *expiación/redención* provista por Él, y que esta redención tiene como propósito forjar un *pueblo santo* en todas las áreas de la vida. Veamos cómo cada elemento –Reino de Dios, redención, santidad– se articula en el mensaje global:

- **La Presencia de Dios como Rey (Reino de Dios):** Levítico se sitúa en el contexto del pacto sinaítico, donde Israel fue constituido “**reino de sacerdotes y nación santa**” bajo la soberanía de YHVH (Éxodo 19:6). En la cultura del Antiguo Oriente, un pacto como el del Sinaí se asemejaba a un tratado entre un suzerano (rey) y sus vasallos. Dios, el Rey divino, establece su *residencia* en medio de Israel (en el Tabernáculo) y da leyes que reflejan Su gobierno justo. El *Reino de Dios* en Levítico se manifiesta en que Dios **mora y reina** desde el Santuario, guiando a su pueblo a través de instrucciones sagradas. De hecho, puede verse la estructura de Levítico como centrada en el **trono de Dios**: el Propiciatorio sobre el Arca en el Lugar Santísimo era el *trono* donde Dios se manifestaba (Lev 16:2; Éx 25:22). En Yom Kipur, ese trono es rociado con sangre expiatoria, “limpiándolo” de las ofensas del pueblo, para que Dios siga entronizado entre ellos sin que su santidad los destruya. Esto muestra que *el*

reinado de Dios en Israel está cimentado en la misericordia y el perdón. Dios es un Rey santo, sí, pero también clemente, que provee medios para perdonar a sus súbditos y permanecer con ellos. Así, Levítico 26:11-12, en las bendiciones finales, contiene la promesa central del pacto: “*Pondré Mi morada en medio de vosotros... y andaré entre vosotros; seré vuestro Dios y vosotros mi pueblo*”. Este es lenguaje de *realeza y alianza*: Dios habitando (como en palacio) entre su pueblo y ellos viviendo como comunidad de su Rey. *El mensaje del Reino de Dios* en Levítico, por tanto, es que Dios *desea* habitar con la humanidad (como lo hizo en Edén) y establece un camino sacrificial para hacerlo posible aun con un pueblo pecador.

- Cada estipulación de pureza y santidad es en el fondo un asunto de *lealtad al Rey*: obedecer las leyes es fidelidad al pacto del Rey; la infidelidad (pecado) es traición que contamina la relación. Yom Kipur provee la restauración del súbdito rebelde arrepentido, reafirmando el vínculo de lealtad.
- **La Redención y el Perdón (Gracia expiatoria):** Como ya destacamos, el corazón del libro es el acto expiatorio *gratuito* provisto por Dios. Ningún israelita podía entrar al Santuario interior por mérito propio; era solo mediante la sangre vicaria ofrecida por el sumo sacerdote que se lograba el perdón nacional. Esto apunta a un principio teológico clave: **el pecado tiene un costo mortal**, pero **Dios acepta un sustituto inocente** (el sacrificio) para “cubrir” la culpa del culpable (Lev 17:11). En Levítico, esta redención es temporal y repetitiva (cada año) y se realiza con sangre de animales, pero revela el *carácter de Dios*: Él es justo (demanda la purificación del pecado) pero también misericordioso (provee Él mismo el medio de expiación). El énfasis en Yom Kipur como centro de la Torá indica que, *aún dentro de la Ley*, la **gracia** ocupa el lugar central. Un autor lo expresó así: “***Levítico tiene la gracia en el centro: el Día de la Expiación es la provisión misericordiosa de Dios para la expiación de su pueblo***”. Esta verdad contrasta con la noción equivocada de que la Ley era solo un sistema de obras: **¡en su corazón tenía un “evangelio” oculto de expiación sustitutoria! De hecho, un comentarista apunta que el mismo Decálogo (los Diez Mandamientos) dentro del Arca está cubierto por el Propiciatorio con sangre, simbolizando que la misericordia cubre las transgresiones de la Ley gracias a la expiación.**

Todo esto realza la necesidad de **redención**: Israel no podía santificarse por sí mismo; necesitaba que Dios *limpiara sus pecados*. Y una vez al año, en Kipur, experimentaba colectivamente ese “*rescate*” de la culpa. De hecho, la tradición judía veía Yom Kipur con un ojo en el futuro: como un **anticipo escatológico** del día en que Dios quitaría definitivamente el pecado de su

pueblo. Los rabinos entendían Yom Kipur como un *simulacro anual del Juicio Final*, cuando Dios “terminará con la transgresión, pondrá fin al pecado, expiará la iniquidad y traerá justicia eterna” (Daniel 9:24). Es notable que Daniel 9:24, en contexto una profecía mesiánica, alude a términos de Yom Kipur (expiar iniquidad, ungir el Santuario, etc.), mostrando que para el judaísmo del exilio *el Día de la Expiación simbolizaba la esperanza de redención final*. Levítico, al colocar Yom Kipur al centro, esencialmente proclama: **la redención (el perdón de los pecados) es el fundamento sobre el que descansa todo lo demás** – sin expiación, no habría presencia divina ni vida santa posible.

- **Llamado a la Santidad (Vida Santa como respuesta):** Después de la expiación viene la respuesta humana: **“Sed santos, porque Yo soy santo”** (Lev 19:2). La segunda mitad de Levítico (especialmente caps. 18–20) repite este llamado de variadas formas. Observemos la lógica: Dios dice en Levítico 20:7-8 *“Consagraos, y sed santos... Guardad mis estatutos... Yo YHVH soy quien os santifico”*. Es decir, **Dios mismo ha santificado (puesto aparte, purificado) a Israel –particularmente mediante la expiación–, y por tanto espera que Israel viva en santidad guardando sus mandamientos**. La estructura literaria pone “santidad de vida” tanto antes como después del centro: había indicaciones de pureza ritual antes (caps. 11–15) y hay mandamientos de santidad moral después (17–20). Pero **solo después del Día de la Expiación el mandato de santidad adquiere plena fuerza**, porque la culpa ha sido removida. La secuencia teológica es: *Dios purifica → Dios habita con su pueblo → Dios demanda santidad*. En términos del “Reino de Dios”: primero el Rey perdona y restaura al súbdito, luego el súbdito sirve al Rey con obediencia sincera. Como dice Rowan Kemp, *“la santidad es obra de Dios en nosotros antes de ser nuestra respuesta hacia Él”*. La estructura quiástica recalca este punto al ubicar la *santificación divina (expiación)* en el centro, rodeada de instrucciones de *santidad humana* en los bordes.
- Así se evita interpretar Levítico como legalismo: **no** es “sé santo y quizá Dios morará contigo”, sino “Dios te limpió y mora contigo, *por tanto*, sé santo”. Este es exactamente el patrón de la *teología del pacto*: **la gracia del Éxodo → las leyes del Sinaí (Dios liberó a Israel de Egipto, luego en gratitud debían guardar su Ley)**.
- Levítico lo aplica al culto: Dios provee expiación → Israel vive puro/santo. Incluso los *castigos* severos de Lev 20 por ciertos pecados muestran la seriedad de esa vocación santa, pero van precedidos por la afirmación “Yo soy YHVH vuestro Dios, que os he separado de los pueblos” (20:24) y “que os **santifico**”

(20:8) – es decir, el *privilegio* de haber sido escogidos y purgados por Dios es la base de la ética, y rechazar la santidad es renegar de esa identidad dada por gracia. La idea del “*Reino de sacerdotes*” (Ex 19:6) también se ve: los sacerdotes mediaban la santidad de Dios al pueblo, pero Lev 19 extiende en cierto modo el sacerdocio a todos los israelitas al llamar a todos a ser santos en su vida ordinaria (honradez en negocios, pureza sexual, amor al prójimo, etc. – Lev 19 es notable por unir piedad y ética social). Esto transmite un valor central del *reinado de Dios*: **la ética del reino**. Dios no reina solo sobre ritos, sino sobre *corazones y conductas*. Su reino es tanto cultural (sacrificios, fiestas) como moral (justicia, misericordia). En Levítico 19, por ejemplo, la famosa regla “*amarás a tu prójimo como a ti mismo*” (19:18) aparece en este contexto de “sed santos”, indicando que la *santidad incluye el amor y la justicia social* como aspectos del carácter de Dios que su pueblo debe reflejar. En síntesis, la estructura nos enseña que, una vez experimentada la expiación central, el pueblo del reino debe reflejar la santidad de su Rey en todas las esferas: Dios los hizo libres y limpios (redención), para que vivan como *súbditos justos y compasivos* (santidad).

En conjunto, el *mensaje global* resaltado por la disposición de Levítico es: **Dios establece su Reino en Israel por medio de la expiación y el perdón, con el fin de tener un pueblo propio que viva en santidad y comunión con Él**. Esto no es aislado de la historia bíblica, sino coherente con ella: es un paso más en la narrativa de redención que inició en el Éxodo (liberación por la sangre del cordero pascual y la victoria divina) y que apuntará finalmente hacia la redención *definitiva* en el Mesías.

Podemos ver a Levítico como una “*maqueta*” del *Reino de Dios*: el Tabernáculo es como un palacio real en miniatura con Dios entronizado; las leyes son la constitución del reino; el pueblo es la ciudadanía santa; Yom Kipur es la *ceremonia anual de reconciliación real*, donde el Rey extiende perdón a sus súbditos arrepentidos, renovando el pacto. Incluso las maldiciones de Lev 26, que mencionan el exilio si persisten en el pecado, encajan en este marco de reino: si los súbditos rechazan completamente al Rey, Él los expulsará de Su tierra (como un rey destituyendo a vasallos rebeldes), pero aun así promete recordar el pacto con sus ancestros y eventualmente restaurarlos si se humillan (Lev 26:40-45), mostrando la paciencia real de Dios. Todo este mensaje anticipa claramente la necesidad de una **redención mayor** y un **pacto nuevo y eterno**, algo que los profetas desarrollarán y que en el Nuevo Testamento se declara cumplido en Mesías.

De hecho, los ecos del *Reino de Dios, la redención y la santidad* en Levítico resuenan poderosamente en el Nuevo Testamento. Yeshua vino anunciando “El reino de Dios

se ha acercado; **arrepentíos...**” (Mr 1:15), combinando la idea de *reinado divino* con la de *purificación del pecado* (arrepentimiento). Yeshua manifestó la *Presencia de Dios* entre su pueblo (Jn 1:14, “el Verbo se hizo carne y *habitó* [lit. “tabernaculizó”] entre nosotros”), como el *sacrificio expiatorio* para purificar a su pueblo, y el *Maestro de justicia* que demanda santidad interna (ver el Sermón del Monte). Es decir, Yeshua realizó en sí mismo el ideal que Levítico bosquejaba en símbolos.

Levítico, con su centro en Yom Kipur, recalca que el Reino de Dios (Su presencia reinante) se sostiene por la expiación (gracia perdonadora) y busca producir un pueblo santo (ética transformada). En palabras de un rabino contemporáneo: “Las exigentes normas de Levítico evocan la estructura y bondad de la visión de Dios para el universo; sin embargo, la fe judía provee medios de redención cuando fallamos. Los rituales de Levítico proveen la vía para restaurar la santidad... después de que ha sido perturbada por el error humano”. Así, Levítico equilibra santidad y misericordia divinas, alta demanda moral y profunda provisión de perdón. El resultado deseado es una comunidad que refleje el **carácter del Dios rey**: “Sed santos, porque yo soy santo” – un lema que resuena desde la Torá hasta 1 Pedro 1:16 en el Nuevo Testamento. Veamos ahora cómo los autores del Nuevo Testamento –especialmente Pablo y el autor de hebreos– interpretan y cumplen estos temas levíticos en Mesías.

El cumplimiento en el mensaje paulino: la sangre de Yeshúa como Yom Kipur definitivo

El apóstol Pablo (al igual que los demás apóstoles) entendió la obra de **Yeshúa** (Yeshua) en categorías sacrificiales extraídas de la Torá, especialmente de la lógica de Yom Kipur. En múltiples pasajes, Pablo y otros escritores neotestamentarios presentan a Yeshua como el **cumplimiento pleno de la expiación** y extraen de ello aplicaciones sobre el **perdón de los pecados, la reconciliación con Dios y la vida ética transformada del creyente.**

“Propiciatorio” (Mercy Seat) – Romanos 3:25: En su carta a los Romanos, Pablo afirma que todos han pecado, pero son justificados gratuitamente por la gracia de Dios “mediante la redención que es en Mesías Yeshua, a quien Dios *puso públicamente como propiciatorio [hilasterion] por Su sangre*, mediante la fe” (Rom 3:24-25). El término griego *hilastērion* traducido como “propiciación” o “sacrificio de expiación” es el mismo término que la versión griega del Levítico (LXX) usa para el **Propiciatorio** – la tapa del Arca del Pacto en el Lugar Santísimo, donde el sumo sacerdote rociaba la sangre en Yom Kipur. Esto indica claramente que **Pablo tenía en mente el ritual del Día de la Expiación** al describir la cruz de Mesías.

En otras palabras, Yeshua en la cruz es presentado como “*el Propiciatorio*” final: así como el sumo sacerdote asperjaba sangre sobre el Propiciatorio para expiar los pecados de Israel, Dios ofreció la sangre de Yeshua en la “caja fuerte” de su justicia divina como pago por nuestros pecados. Un comentarista señala: “*La mención del ‘Propiciatorio’ en Romanos 3:25 evoca el Día de la Expiación, el evento central donde se utilizaba el Propiciatorio... Pablo deliberadamente conecta los conceptos de expiación, rescate, purificación y reconciliación en Mesías*”.

Esto muestra cómo Pablo veía la cruz: **como el Yom Kipur cósmico** donde Dios expió definitivamente el pecado. El resultado es que ahora “*queda manifestada la justicia de Dios*” al perdonar al pecador creyente sin comprometer Su santidad, porque la sangre de Mesías ha satisfecho las exigencias expiatorias. Además, en la imagen de Romanos 3:25, Yeshua no solo es el sacrificio sino en cierto modo también el sumo sacerdote que lo presenta (es “*puesto públicamente*” ante Dios, sugiriendo una acción deliberada de mediación).

Esta identificación de Yeshua con el Propiciatorio es un *cumplimiento literal* del símbolo de Levítico 16: en la cruz, la *Presencia de Dios* y la *sangre expiatoria* se encontraron para hacer posible el perdón universal. ¡Pablo pues interpreta a Yeshua como el equivalente del sumo sacerdote entrando al Lugar Santísimo y rociando la sangre, solo que esta vez la sangre fue la del Hijo de Dios mismo, y el velo se corrió para que todos podamos contemplar ese acto de gracia!

- **Yeshua, sumo sacerdote y sacrificio – Carta a los hebreos:** Aunque no fue escrita por Pablo (según la mayoría de los eruditos), la epístola a los hebreos es parte del corpus apostólico y ofrece la exposición más detallada de Yeshua como cumplimiento de Yom Kipur. Hebreos capítulos 8–10 comparan extensamente el ritual levítico con la obra de Mesías. Se nos dice que Yeshua es el *Sumo Sacerdote celestial*, santo y sin mancha, que “*entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo... no con sangre de machos cabríos ni de becerros, sino con Su propia sangre, obteniendo redención eterna*” (Heb 9:12). También: “*Porque Mesías no entró en un santuario hecho de mano... sino en el cielo mismo, para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces... sino que en la consumación de los siglos se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado*” (Heb 9:24-26). Estas declaraciones son ecos directos de Levítico 16, aplicados a Yeshua: así como el sumo sacerdote entraba una vez al año con

sangre ajena, Yeshua entró *una vez para siempre* con Su propia sangre; así como aquél hacía expiación “por sí y por el pueblo”, Yeshua no tuvo que expiar por sí mismo (pues es sin pecado) pero sí por el pueblo, ofreciendo un sacrificio perfecto que no necesita repetición. Hebreos explica que los sacrificios de animales debían repetirse cada año porque eran sombras insuficientes, “pues es imposible que la sangre de toros y machos cabríos quite los pecados” permanentemente (Heb 10:3-4). Mesías, en cambio, al ofrendarse voluntariamente, logró **la expiación total y definitiva**: “*Con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados*” (Heb 10:14).

El autor de hebreos incluso alude al Día de la Expiación en detalles específicos: menciona que el antiguo sumo sacerdote entraba “no sin sangre” y ofrecía por los pecados involuntarios del pueblo (Heb 9:7); que había un velo separando el Lugar Santísimo (Heb 9:3); que Yeshua atravesó “el velo, es decir, su carne” (Heb 10:20) para abrirnos el acceso a la presencia de Dios. Esta última referencia conecta con el evento del Evangelio donde, al morir Yeshua, “*el velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo*” (Mt 27:51) – signo de que el camino al lugar Santo quedó abierto para la humanidad gracias a la expiación de Mesías.

En resumen, la carta a los hebreos interpreta todo el complejo ritual de Levítico como un *tipo o figura* que apuntaba a Yeshua. **Yeshua es a la vez el sacerdote y la víctima**: el *sumo sacerdote perfecto* que no necesita purificación y puede compadecerse de nosotros, y el *cordeiro/novillo perfecto* cuya sangre pura no “cubre” simbólicamente los pecados, sino que los *quita* verdaderamente delante de Dios (Juan el Bautista lo proclamó: “He aquí el Cordero o siervo de Dios que *quita* el pecado del mundo”, Jn 1:29). Así, Pablo y los primeros discípulos vieron en Mesías el cumplimiento cabal de lo que Yom Kipur solo podía dramatizar de forma provisional.

- **Redención, perdón y reconciliación:** Pablo usa explícitamente lenguaje de *redención* (rescate de esclavitud) y *reconciliación* (restaurar relación) al describir los efectos de la cruz. Por ejemplo, “*En Mesías tenemos **redención** mediante Su sangre, el **perdón** de los pecados según las riquezas de Su gracia*” (Efesios 1:7). Aquí “sangre” es término metonímico para *sacrificio expiatorio*. Efesios 2:13 añade: “*Ahora en Mesías Yeshua, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos **cercanos** por la sangre de Mesías*”. Esto claramente refleja la imaginería del Tabernáculo: los gentiles y pecadores “lejanos” ahora pueden *acercarse* al Santuario de Dios gracias a la sangre expiatoria de Yeshua. Efesios 2 continúa diciendo que Mesías “*derribó la pared intermedia de separación*” (Ef 2:14) y simbólicamente

al velo que separaba al hombre de la presencia de Dios. Todo esto apunta a *reconciliación con Dios y unidad del pueblo* mediante la expiación de Mesías (Ef 2:16). Este énfasis en la sangre como pacificadora y unificadora corresponde al propósito de Yom Kipur de purificar a *toda la congregación* y mantener a Dios en medio de ella.

- **Transformación moral (vida santa) fundada en la expiación:** Pablo no solo enseña que Yeshua nos ofreció el perdón de Dios, sino que ese perdón es el fundamento para una vida moral renovada. Un ejemplo clásico es **Romanos 12:1**: “*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en **sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional***”. Aquí, después de 11 capítulos de exponer la gracia salvadora (las “misericordias” que incluyen la expiación por la sangre de Mesías), Pablo exhorta a una respuesta ética: entregar toda nuestra vida como **ofrenda santa**.

Él usa deliberadamente lenguaje sacrificial – “sacrificio vivo” – trasladando la categoría cultural al plano moral: la vida del creyente se convierte en un continuo Yom Kipur, por así decir, en cuanto vivimos consagrados a Dios diariamente. Esto refleja la idea de Levítico de que la expiación (gracia) lleva a la santidad práctica (ética). Similarmente, en 1 Corintios 6:19-20 Pablo dice: “*¿No saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo... y que no son de ustedes mismos?... Glorifiquen, pues, a Dios en su cuerpo*”, habiendo sido “comprados por precio [la sangre de Mesías]”. El creyente es ahora *templo purificado*, y debe mantener su pureza (aquí en contextos de evitar la inmoralidad sexual).

Vemos a Pablo reutilizando la lógica de Levítico: ***Dios purificó el santuario, por lo tanto, no profanen el santuario*** – solo que ahora el santuario es el cuerpo/iglesia de los creyentes. Efesios 5:2 dice: “*Anden en amor, como también Mesías nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, **ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante***.” Aquí combina la ética (“anden en amor”) con la base expiatoria (Mesías se ofrendó como sacrificio grato, eco de Lev 1 donde el holocausto es de olor agradable). Incluso agrega justo después: “pero fornicación y toda inmundicia o avaricia ni se nombren entre vosotros, como conviene a *santos*” (Efe 5:3), mostrando de nuevo: la entrega sacrificial de Mesías por nosotros es la motivación para desechar la impureza y vivir en amor y santidad. Otro texto, Tito 2:14 (acerca de Yeshua), resume: “*quien se dio a sí mismo por nosotros **para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras***”. ¡Esta frase prácticamente parafrasea el propósito de Levítico en terminología cristiana! Yeshua se entregó (como

sacrificio) con dos fines: **rescatarnos** de la iniquidad (expiación) y **formar un pueblo santo y fervoroso en buenas obras** (santidad práctica). Esto es exactamente Levítico: redención + reino (pueblo propio) + santidad de vida. Vemos entonces que los escritores del Nuevo Testamento comprendieron la obra de Mesías en continuidad con ese patrón revelado en la Torá.

En especial, Pablo destaca que la expiación de Mesías trae consigo una **capacitación interna** para vivir conforme a la santidad de Dios. En Romanos 8:3-4 explica que Dios, enviando a Su Hijo como sacrificio por el pecado (literal: “por el pecado”, lenguaje de *sacrificio por el pecado* levítico), “*condenó al pecado en la carne, para que la justa demanda de la Ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne sino conforme al Espíritu*”. Es decir, el sacrificio de Mesías no solo nos perdona, sino que abre la puerta a que vivamos finalmente a la altura de la Ley (la santidad) mediante el Espíritu Santo en nosotros. Esto se vincula con la promesa profética de Jeremías 31:33 y Ezequiel 36:26-27 de un nuevo pacto donde Dios perdonaría los pecados y pondría Su Espíritu para hacer que andemos en Sus preceptos – que es otra manera de hablar de expiación + vida santa.

- **Reconciliación y acceso a la presencia de Dios:** Pablo también habla de la obra de Mesías en términos de *reconciliación con Dios*, muy ligado al concepto de que ahora tenemos libre acceso a Su presencia. “*Estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida*” (Rom 5:10); “Dios estaba en Mesías reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta sus pecados” (2 Cor 5:19). Esta reconciliación alude a que ya no hay *enemistad ni separación* entre Dios y nosotros, justamente el efecto de la expiación de Yom Kipur (que quitaba el *impedimento* para que Dios habitara en medio nuestro). En Efesios 2:18 concluye: “*por medio de Mesías los unos y los otros [judíos y gentiles] tenemos **entrada** por un mismo Espíritu al Padre*”.

Entrada es palabra de acceso cortesano (pensemos en entrar al trono del Rey). En hebreos 10:19-22 –versículo ya aludido– se nos exhorta: “*Así que, hermanos, **teniendo libertad para entrar** en el Lugar Santísimo por la sangre de Yeshua, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, su carne... acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, **purificados** los corazones de mala conciencia...*”. Este pasaje, aunque de hebreos, refleja la enseñanza que Pablo también compartiría: **gracias a la sangre de Mesías ahora tenemos acceso directo al trono de gracia de Dios**, algo impensable bajo el sistema antiguo donde solo el sumo sacerdote y con temor podía acercarse una vez al año.

Ahora todos los creyentes, hechos sacerdotes en Mesías, pueden entrar confiadamente a la presencia divina *en cualquier momento*, pues el pecado ha sido quitado y el sumo sacerdote perfecto (Yeshua) nos representa. Esta realidad es el cumplimiento de la meta del “Reino de Dios” en sentido espiritual: Dios *efectivamente* reina en nuestros corazones y nos recibe en audiencia continua, pues *somos ciudadanos purificados* de Su reino (Fil 3:20 “nuestra ciudadanía está en los cielos”).

En conclusión, la predicación paulina (y del NT en general) toma los grandes temas de Levítico –sacrificio expiatorio, santidad, sacerdocio, presencia de Dios– y los relee **Mesías céntricamente. Yeshua es nuestro Yom Kipur**: Su cruz es el gran Día de la Expiación de la historia, donde se cumplieron las sombras de la Ley.

Por su sangre, tenemos **perdón** (propiciación), **rescate** (redención), **limpieza de conciencia** (purificación interior) y **acceso al Santuario celestial** (comunión con Dios). Y, por tanto, igual que Levítico pasaba de la expiación a la santidad, así el evangelio nos llama de recibir la gracia a vivir en novedad de vida. Pablo insiste en que los que han “muerto al pecado” con Mesías ya no pueden seguir en pecado sino andar en vida nueva (Rom 6:1-4). **La sangre de Mesías, para Pablo, no solo borra la culpa sino que inaugura una nueva creación**: un pueblo de judíos y gentiles reconciliados, un templo espiritual habitado por Dios, una Esposa santa preparada para Mesías, etc. Todo esto está profundamente arraigado en las tipologías de la Torá.

Podríamos multiplicar ejemplos: por ejemplo, 1 Juan 1:7 dice “**la sangre de Yeshua nos limpia de todo pecado**”; 1 Pedro 1:18-19 dice “**fuisteis rescatados... con la sangre preciosa de Mesías, como de un cordero sin mancha**” – uniendo la imagen de cordero pascual y sacrificio sin defecto; Apocalipsis 5:9 presenta a los redimidos cantando a Mesías: “**con tu sangre nos redimiste para Dios de todo linaje... y nos has hecho reyes y sacerdotes**” – lenguaje que evoca Éxodo 19 y Levítico (reino de sacerdotes logrado por sangre); Apocalipsis 7:14 describe a los santos “lavando sus ropas en la sangre del Cordero” para estar puros ante Dios, imagen claramente expiatoria. **Todo el Nuevo Testamento vibra con la resonancia de Yom Kipur interpretado en la cruz de Mesías**. Las conexiones Romanos–Levítico, hebreos–Levítico, etc., no son casuales: demuestran la unidad de la revelación bíblica.

Así como en Levítico el *sumo sacerdote salía del Santuario* tras hacer expiación para bendecir al pueblo (Lev 16:24, Núm 6:24-26), el NT presenta a Mesías *saliendo del sepulcro* y apareciendo a sus discípulos con un mensaje de paz y perdón, y prometiendo regresar gloriosamente (Heb 9:28 dice: “Mesías aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan”, comparándolo con el

sumo sacerdote que volvía a salir del Santísimo en Yom Kipur). En fin, la teología paulina y apostólica ve a Yeshua como el mediador de un **Nuevo Pacto** mucho mejor, *pero que cumple las expectativas del Antiguo*. Y para Pablo, esto significa que la santidad requerida por Dios ahora se logra no solamente por la letra de la Ley sino por el Espíritu que escribe la obediencia en el corazón, basándose en la fe en Mesías que nos une a su muerte y resurrección.

La estructura quiástica de Levítico, centrada en Yom Kipur, no es un detalle académico meramente: es una declaración de prioridades teológicas. Ubica la *gracia expiatoria de Dios* en el corazón de la relación divina-humana, rodeada por la *llamada a la santidad* y la *vida de adoración* que corresponden a un pueblo redimido. Esto anticipa perfectamente el mensaje del evangelio, donde Mesías, nuestro “sumo sacerdote y sacrificio”, se convierte en el centro de la fe, y a partir de su obra redentora se despliega la ética del Reino de Dios. Tanto la antigua alianza como la nueva nos dicen: “*Sé santo, porque Yo te he santificado*”. Levítico lo enseña en figura; el Nuevo Testamento, en plenitud de verdad. Pero el Dios es el mismo, Su reino es el mismo, Su santidad es la misma y Su propósito es el mismo: habitar con Su pueblo en armonía. **Yom Kipur** era el día en que Israel hacía las paces con su Rey; **Yeshua** es Emanuel, el Rey-Pastor que “hizo la paz mediante la sangre de su cruz” (Col 1:20) y nos constituye en “nación santa, pueblo adquirido por Dios” (1 Ped 2:9). Quiera Dios que, entendiendo esta magnífica integración de las Escrituras.

En resumen, la trayectoria que va de Levítico a Apocalipsis es la de **promesa a cumplimiento, de sombra a realidad**. Levítico instituye un sistema temporal, que los Profetas proyectan a un acto redentor futuro; los Evangelios relatan ese acto en la persona de Yeshua; las Epístolas explican su significado con categorías levíticas; y Apocalipsis muestra los efectos eternos de esa redención. No hay contradicción, sino desarrollo orgánico. El mismo Dios que en Levítico proveyó la sangre de machos cabríos, en el Calvario proveyó la sangre de su propio Hijo. En Mesías Yeshua, la santidad de Dios y la misericordia de Dios se besan (Sal 85:10). **Yom Kipur** era el día en que Israel hacía las paces con su Rey; **Yeshua** es Emanuel, el Rey-Pastor que “hizo la paz para con el Padre mediante la sangre de su cruz” (Col 1:20) y nos constituye en “nación santa, pueblo adquirido por Dios” (1 Ped 2:9).

Quiera Dios que, entendiendo esta magnífica integración de las Escrituras, **respondamos con adoración agradecida y una vida de santidad consagrada a Él**, pues en Yeshúa –nuestro Yom Kipur eterno y perfecto– tenemos plena expiación y un llamado a ser *kedoshim* (santos) para Su gloria.

Referencias: Milgrom, *Leviticus* (Anchor Yale Bible, 1991); Wenham, *The Book of Leviticus* (NICOT, 1979); Morales, *Who Shall Ascend the Mountain of the Lord?* (IVP, 2015); Mishnah Yoma; Talmud Yoma 39a-b; Hebreos 8–10; Midrash Tg. Yonatan en Lev 16; Douglas, *Leviticus as Literature* (Oxford, 1999); Kline, *The Literary Structure of Leviticus*.

I. Sobre la estructura quiástica de Levítico

1. **Milgrom, Jacob.** *Leviticus: A Book of Ritual and Ethics* (Fortress Press, 2004).
 - Expone la estructura literaria de Levítico y la centralidad de Levítico 16.
2. **Wenham, Gordon J.** *The Book of Leviticus* (NICOT, Eerdmans, 1979).
 - Capítulos introductorios presentan la disposición literaria del libro como simétrica.
3. **Rooker, Mark F.** *Leviticus* (New American Commentary, B&H Publishing, 2000).
 - Discute el propósito estructural del libro en torno al tema de la santidad.
4. **Hartley, John E.** *Leviticus* (Word Biblical Commentary, Thomas Nelson, 1992).
 - Ofrece una visión técnica del desarrollo simétrico y su función teológica.
5. **Mary Douglas.** *Leviticus as Literature* (Oxford University Press, 2000).
 - Analiza Levítico desde una perspectiva antropológica y literaria, destacando su forma concéntrica.

II. Sobre Yom Kipur como centro teológico

6. **Milgrom, Jacob.** *Leviticus 1–16* (Anchor Bible Series, Doubleday, 1991).
 - Comentario técnico sobre el sistema sacrificial y el papel de Yom Kipur.
7. **Knohl, Israel.** *The Sanctuary of Silence: The Priestly Torah and the Holiness School* (Fortress Press, 1995).
 - Destaca la relación entre la expiación, el santuario y la moralidad.
8. **Sklar, Jay.** *Sin, Impurity, Sacrifice, Atonement: The Priestly Conceptions* (Sheffield Phoenix Press, 2005).
 - Investigación técnica sobre el sacrificio como medio de expiación y limpieza.

III. Sobre Kedoshim y la santidad moral

9. **Joosten, Jan.** *People and Land in the Holiness Code* (Vandenhoeck & Ruprecht, 1996).
 - Estudia Levítico 17–26 como código de santidad, enfocándose en la ética social.
10. **Lucass, Shirley.** *The Concept of Holiness: A Theological Examination of Leviticus 19* (Bloomsbury T&T Clark, 2011).
 - Revisión detallada de Levítico 19 y su aplicación ética.

IV. Conexión con Pablo: sangre, redención y vida santa

11. **Wright, N. T.** *Paul and the Faithfulness of God* (Fortress Press, 2013).
 - Enfoca el pensamiento de Pablo sobre el templo, la justicia, y el Reino de Dios.
12. **Gorman, Michael J.** *Apostle of the Crucified Lord: A Theological Introduction to Paul and His Letters* (Eerdmans, 2017).
 - Desarrolla cómo la cruz (sangre) transforma la vida ética del creyente.
13. **Käsemann, Ernst.** *Perspectives on Paul* (Fortress Press, 1971).
 - Examina el rol de la justificación y santificación en la teología paulina.
14. **Barclay, John M. G.** *Paul and the Gift* (Eerdmans, 2015).
 - Analiza cómo Pablo presenta la gracia/redención como don y transformación moral.
15. **Scott Hahn.** *Kinship by Covenant: A Canonical Approach to the Fulfillment of God's Saving Promises* (Yale University Press, 2009).
 - Conexión entre pacto, sangre y ética del Reino en toda la Escritura.

V. Estudios intertestamentarios y de Segunda Templo

16. **Sanders, E. P.** *Judaism: Practice and Belief, 63 BCE–66 CE* (Trinity Press International, 1992).
 - Examina cómo se entendía la expiación y la santidad antes y durante el tiempo de Pablo.
17. **Nielsburg, George W. E.** *Jewish Literature Between the Bible and the Mishnah* (Fortress Press, 2005).
 - Estudia la continuidad entre Levítico y la teología judía del Segundo Templo.
18. **Dunn, James D. G.** *The Theology of Paul the Apostle* (Eerdmans, 1998).
 - La sangre de Cristo como cumplimiento de la expiación y santidad de Levítico.

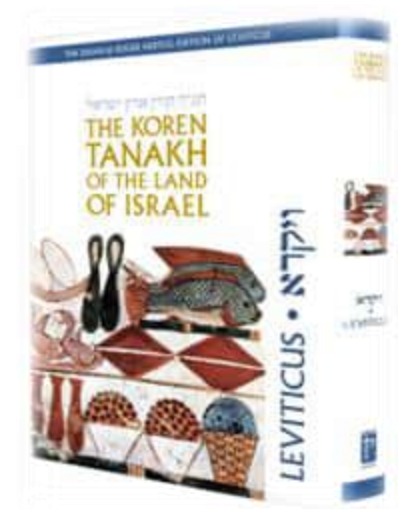
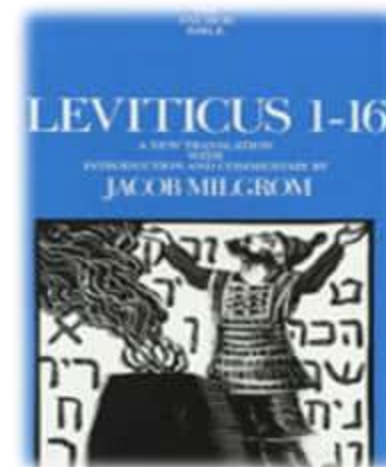
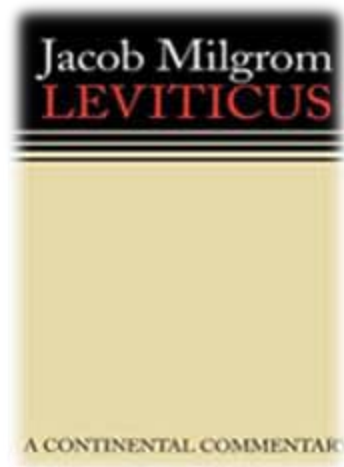
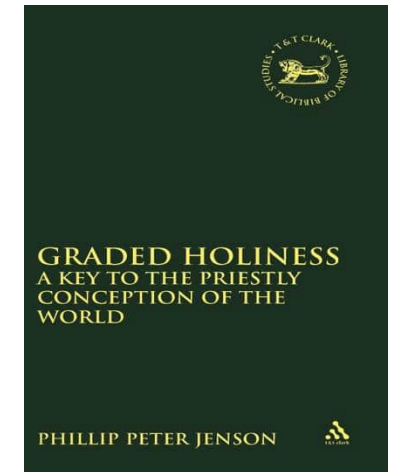
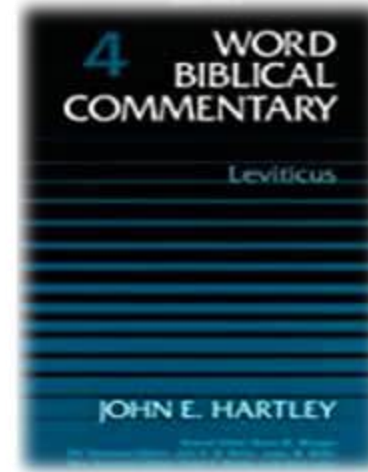
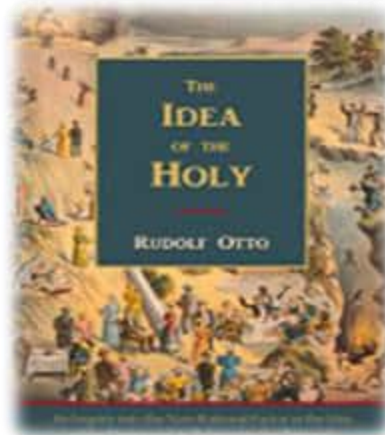
VI. Estudios adicionales recomendados

- **Beale, G. K.** *The Temple and the Church's Mission* (IVP Academic, 2004).
- **Peter Gentry y Stephen Wellum.** *Kingdom through Covenant* (Crossway, 2012).
- **David Instone-Brewer.** *Traditions of the Rabbis from the Era of the New Testament* (Eerdmans, 2004–2011).
- **Craig A. Evans.** *Ancient Texts for New Testament Studies* (Hendrickson, 2005).

**Baruj atá יהוה, Elohenu mélej ha'olam
asher nátan lanu et torató Torat emét, vejaié olám natá betojénu
Baruj atá יהוה, notén hatorá.**

**Bendito eres Tú יהוה, Eterno Elohim nuestro, y Rey del universo
que nos has dado la Torá de la verdad y vida eterna has implantado
dentro de nosotros
Bendito eres Tú יהוה, dador de la Torá.**

Ajarei Mot- תאָרֵי מוֹת Kedoshim- קדושים “Después de la Muerte / Santos”





@apbasheville



Asamblea Profética Berea



@AsambleaProfeticaBerea



apbasheville@gmail.com



apbasheville.com



ASAMBLEA PROFÉTICA BEREa

**No Crea Todo...
Verifíquelo Usted Mismo**

Rico Cortes

INGRESAR➤

La Torah no es una religión, La Torah es un Documento legal y la constitución de Israel

Wisdom in Torah
MINISTRIES

Agradecemos sus aportes para continuar nuestra labor.

Donar

Visa Mastercard American Express



Teshuva

- Inicio
- Maestros
- Media
- Donaciones
- Contáctenos
- Gira a Israel Español
- Estudios de los Mandamientos
- Roca Eterna
- Tesoros del Templo
- Fundamentos

**"Con la educación
se elimina la
manipulación"**
Rico Cortes



www.teshuva.tv
www.wisdomintorah.com
www.sabiduriaenlatorah.com
www.tesorosdeltemplo.com

Tesoros del Templo

Home Registrarse Discipulado los del Camino Estudios Tienda Panel de Membresía Contacto Log In Teshuva.Tv

**¡Estudiamos la casa de nuestro Rey
Juntos - Regístrate a Nuestra Pagina!**

El Estudio del Templo es una de las cosas más esenciales en nuestro crecimiento espiritual y entendimiento de la Biblia (Torah)

Log In - Iniciar sesión Registrarse

Donaciones
Si desea seguir contribuyendo a nuestro ministerio lo puede hacer aquí.

Nuestro Propósito
Nuestra meta es equipar al reino de Elohim con las herramientas necesarias para poder entender las escrituras en su contexto y que se refleje en nuestra vida cotidiana.

Redes Sociales
Puede seguirnos en nuestras redes sociales.





שבוע טוב

Shavua Tov

שבוע טוב